

Introducción

En el presente Proyecto de Graduación, que se encuadra en la categoría de Proyecto Profesional y se desarrolla en el área de Diseño de interiores, se abordará el tema de la arquitectura interior en colegios privados primarios, teniendo en cuenta e investigando diversos factores con el fin de poder realizar un aula tipo. La idea principal es que a través del diseño aplicado dentro del aula, éste favorezca el aprendizaje de los niños brindándoles un ámbito propicio para el desarrollo intelectual de los alumnos.

El proceso de formación de una persona se inicia en el hogar pero se complementa por medio de la enseñanza formal primaria. Por lo que esto asume un rol importante dentro del desarrollo del niño. La infancia es el momento en el cual el sujeto se desarrolla intelectualmente y adquiere conocimientos de lo que lo rodea. Es por eso que es importante una buena aplicación del diseño de interiores, con el objetivo de brindar soluciones estéticas para resolver funcionalmente espacios, ya que de no ser así puede afectar emocionalmente al individuo.

El proyecto surge a partir de la escasa atención que se presta al Diseño de interiores en las escuelas privadas primarias de Capital Federal. Tradicionalmente una escuela es considerada superior a otra dependiendo del nivel académico de su personal docente, infraestructura del establecimiento, recursos que ésta posee de índole tecnológico y científico y si reciben o no subvención del Estado, como ser en el caso de los colegios religiosos. A partir de estos factores surge la problemática de determinar como el interiorismo en este ámbito influye en la formación de los niños de 6 a 12 años.

En esta etapa, el estadio de las operaciones concretas, de acuerdo a lo que plantea Piaget (1931), se hace referencia a las operaciones lógicas utilizadas para solucionar problemas. El niño en esta fase tiene la capacidad de incorporar los conocimientos desde varios enfoques, visual, repetición, lúdico. Este período resulta fundamental en el progreso intelectual del niño, por tal motivo ha sido elegido como objeto de estudio para esta investigación.

El objetivo principal es demostrar de qué manera el interior de las aulas favorece el aprendizaje de los niños. La escuela transmite mensajes implícitos y explícitos, y el diseño de interiores contribuye a la legibilidad de la información disponible. Los niños cuando asisten por primera vez al colegio son sensibles a determinadas características edilicias responsables de sus juicios estéticos. Las variables responsables de tales juicios son el tamaño, la forma, los colores, la textura, la luz y la complejidad. Se debe tener en cuenta que el diseño interior atractivo y animado de las aulas y la ubicación del mobiliario intervienen en la participación de los alumnos, en su actitud hacia el medio escolar y su rendimiento académico.

A partir de esta problemática se realizará un Proyecto Profesional como posible solución al problema planteado.

El proyecto se articula en cinco capítulos. En el capítulo uno se define qué es el Diseño desde la perspectiva de diferentes autores, y en base a los distintos enfoques se plantea la opinión acerca de que es el Diseño según la autora del proyecto. Se plantea brevemente al color como una herramienta del Diseño y los efectos que causa.

Luego se expondrá que es el lenguaje visual, y como la comunicación, no es solo el acto de llamar la atención, sino que también implica que la información pueda ser comprensible, utilizable, interesante y agradable.

También se analizará el Diseño como forma del lenguaje, sosteniendo que el diseño es una forma de lenguaje y se puede caracterizar como un hecho comunicacional.

Por otro lado, se especificará que es el Diseño de interiores, teniendo en cuenta que el objetivo no es solo brindar soluciones estéticas para resolver funcionalmente espacios, sino que también es importante la forma en que un espacio puede afectar emocionalmente al individuo.

En el capítulo dos, se definirá que es la educación. Los colegios e instituciones educativas públicas y privadas son la base fundamental del sistema formal. La enseñanza primaria consiste en dotar al alumno de conocimientos básicos, elementales y prácticos.

También se analizará al educando, no sólo es importante definir al educando como el sujeto de la educación, sino que es preciso establecer el comportamiento dentro del proceso pedagógico, para poder visualizar cómo reacciona ante la acción educativa que sobre él se ejerce.

Se hará un análisis acerca de la pedagogía y de la relación de ésta con la educación y el educando, entendiéndolos por separado, para comprender los lazos entre ellos.

En el capítulo tres se hablará de los niños. Se abordará el tema del desarrollo intelectual de los niños de 6 a 12 años de edad y la educación primaria. Se analizará el proceso de construcción de inteligencia de un niño, su desarrollo intelectual y sus diferentes etapas.

Luego de un análisis se tratará de comprender como influye el comportamiento de los niños en un ámbito tan importante como es la escuela. Y cuáles son las variables intervinientes en el diseño del ambiente escolar.

En el capítulo cuatro se desarrollará qué son los colegios primarios, como una institución que se dedica a la enseñanza de niños. Para poder comprender como surge la escuela, se desarrollará su origen.

Luego se explicará cómo surge la educación en la Argentina, la cual empezó a tener peso con la presidencia de Domingo Faustino Sarmiento y la promulgación de la Ley 1420 de enseñanza pública, laica, gratuita y obligatoria.

A partir de una investigación, sería sustancial poder comprender la importancia de la enseñanza y el aprendizaje para todas las personas que forman parte de la sociedad. El tema será recortado a los colegios privados dado el desprestigio de la enseñanza pública devenida por diferentes factores.

En el capítulo cinco, se planteará el proyecto profesional, como el diseño de un aula tipo. Para poder lograrlo, primero se investigará como surge la arquitectura escolar. Luego se desarrollará la trayectoria de la arquitectura escolar en Argentina.

Se definirán cuales son los espacios educativos bien planteados y diseñados. Es relevante que al momento de diseñar una escuela, los educadores le brinden al arquitecto y diseñador el programa educativo donde se expongan los requerimientos y objetivos de las modalidades pedagógicas.

Se desarrollará cual es la mejor forma de una buena organización de un aula. No es fácil la correcta organización en el aula, por eso se deben tener en cuenta varios factores intervinientes.

Finalmente se analizarán casos prácticos existentes de aulas primarias de diferentes establecimientos. Es importante la investigación de estos espacios para poder visualizar como se encuentran actualmente las aulas de las escuelas y en base a un análisis poder realizar el Proyecto Profesional, de la propuesta de un aula tipo teniendo en cuenta la investigación realizada a lo largo del proyecto.

El presente Proyecto se encuentra comprendido en el marco teórico del Diseño, la Pedagogía y la Educación de los niños de 6 a 12 años de edad. Se realizará un trabajo de campo observando varias aulas de distintos colegios primarios privados de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en conjunto con la bibliografía consultada para el desarrollo del Proyecto, la cual ayudará a aportar información acerca de la Pedagogía aplicada en la educación.

Se utilizará también una metodología de tipo cuantitativa, ya que se investigará que porcentaje de la superficie total del aula necesita cada alumno para poder desarrollar de manera confortable sus tareas.

Capítulo 1. Diseño

En el presente capítulo se desarrollará qué es el Diseño desde la perspectiva de diferentes autores. Se planteará brevemente al color como una herramienta del Diseño y los efectos que causa.

Luego se expondrá que es el lenguaje visual, y como la comunicación, no es solo el acto de llamar la atención, sino que también implica que la información pueda ser comprensible, utilizable, interesante y agradable.

También se analizará el Diseño como forma del lenguaje, sosteniendo que el diseño es una forma de lenguaje y se puede caracterizar como un hecho comunicacional

Por otro lado, se indagará el diseño interior y su relación con la psicología ambiental y se realizará un análisis acerca de la experiencia emocional del individuo con respecto al ambiente escolar.

.

1.1 ¿Qué es el Diseño?

No es una tarea fácil definir el Diseño, ya que en los últimos años se ha ido desvirtuando su significado debido a la gran cantidad de personas que tratan de definirlo. Para algunos el diseño es crear, otro creen que es solo un lenguaje visual, se lo relaciona con arte, la resolución de un problema, otros afirman que sin comunicación no hay diseño y así sucesivamente.

Según Valdés de León G. (2010) ha sido frecuente escuchar en reiteradas situaciones que muchos diseñadores, no suelen leer lo suficiente sobre estas cuestiones y no suelen reflexionar sobre su práctica pese a la abundante bibliografía ya existente. Como

consecuencia de esta situación el autor se refiere al diseño de hoy como un desierto conceptual.

Valdés de León (ob.cit) afirma: "Asistimos a un acelerado proceso de inflación del diseño: todo es diseño, en consecuencia nada lo es; el diseño, devaluado, se disuelve en tanto disciplina y termina travestido en uno de los tópicos "divertidos" de la cultura fashion posmoderna." (2010, p. 41)

El autor sostiene que el diseño sufre una degradación semántica que ha hecho que pierda totalmente su sentido. Es decir que el término Diseño ha sido utilizado en muchos casos para referirse a diversas situaciones como la calificación de un objeto, para referirse a un dibujo o gráfico, para analizar un proceso de pensamiento, para indicar un ingrediente cuantitativo, entre otras cosas. Poder realmente pensar en el término Diseño y definirlo con precisión es efectivamente un labor que no debe dejarse de lado ni debe postergársela ya que es necesario establecer lo que verdaderamente significa.

Por otro lado, Press M. y Cooper R. (2007) definen al diseñador como una mezcla innovadora con oficio, un mediador formativo y un oportunista, entre otras cosas. Los diseñadores son investigadores que realizan un aprendizaje continuo, ya que comprenden que el diseño debe ser actualizado constantemente ante cualquier tipo de cambio. Es decir, que el diseño es la expresión y la representación de una idea. La investigación y la comunicación siempre formaron parte del diseño, ya que es importante resaltar que el diseñador es también un experto comunicador a la hora de originar su creatividad. Es importante comprender que el diseño genera experiencias significativas en las personas. Ser diseñador implica adaptarse a los cambios, ya que constantemente surgen nuevos afanes, técnicas y actividades que proponen investigaciones innovadoras y eminentes. Se debe tener empuje y ser maleable para poder aprovechar las oportunidades y así captar la atención del público.

El diseño es una actividad orientada a los valores. Al crear cambios, el diseñador impone valores al mundo (los suyos o los de sus clientes). Ser diseñador es una opción cultural: los diseñadores crean cultura, experiencias y significados para la gente. Finalmente, el diseñador crea su futuro (ésta es su creación más importante). La enseñanza del diseño ofrece posibilidades, desafíos, habilidades y conocimientos, y con todo ello, el diseñador construye su vida. (Press y Cooper, 2007, p.89)

Press M. y Cooper R. (ob.cit) plantean que un diseñador es un creador, y creen que esta definición funciona en varios niveles.

El primero es el de las labores y las destrezas del trabajo de elaboración que forman parte del diseño. El término oficio ha ido evolucionando en una cultura intelectual, es por eso que si se lo define como la capacidad y el conocimiento que organiza las cosas y pretende su funcionamiento, se lo puede establecer como una parte fundamental del diseño. La elaboración de una solución es la primera etapa de un proceso que el usuario o consumidor realiza, como parte de su vida o trabajo de consumo diario. Cada entorno, producto o comunicación diseñada proporciona experiencias personales. En tercer y último nivel, el diseñador crea su propia definición acerca de cómo deber ser él y de qué manera debe utilizar sus habilidades, sus conocimientos y las diferentes teorías del Diseño para insertarse y ubicarse en ese ámbito.

Según Scott R.G (1995) cuando los seres humanos realizan algo por alguna razón están diseñando, es decir, que la mayoría de las actividades tienen algo de diseño. Crear algo nuevo y al cumplir con un determinado fin, se puede definir también como diseño. Es importante tener pasión por lo que se va a diseñar, ya que sin esta no se podría tener una comprensión intelectual. Se debe poder comprender dos cuestiones antes de precisar qué es el diseño. Se debe comprender lo que es un acto creador para poder lograr su finalidad. La creación es la respuesta a la necesidad que se tiene, ya que los seres

humanos no deben limitarse a lo ya existente sino que deben explorar e ir por más utilizando la imaginación, el conocimiento y las habilidades para poder realizar aquello que se quiere lograr. Para darse cuenta y poder establecer si el objeto producido cumple la función para la que fue diseñada se debe seguir un proceso de diseño abordando diferentes cuestiones: en primer lugar debe haber un motivo que impulse, basada en una necesidad humana, que se denomina causa primera. En esta primera etapa se ha meditado acerca de lo que se quiere y cuál es la finalidad que debe cumplir el diseño. En segundo lugar se utilizará la imaginación y se le dará forma a la idea en un boceto, para luego realizar la construcción, como causa formal. Una vez que se concibe la idea y se visualiza la forma se selecciona el material (causa material). Por último, la causa técnica es aquella que se aborda para realizar el diseño utilizando las herramientas y técnicas más apropiadas. Se deben tener en cuenta las cuatro causas a la hora de diseñar, ya que de esta manera se podrá afirmar si es diseño y si cumple su finalidad.

Según Jones J.C (1985) existen distintas versiones acerca de que es el diseño o que significa, junto con aquella que lo define como el dibujo de objetos que luego van a construirse o fabricarse. Toma al Diseño como un proceso en el cual las personas deben participar y comprometerse con el público para lograr una buena decisión de diseño. Por otro lado, plantea al Diseño como creatividad, y da por sentado que se encuentra presente en todo el mundo; y el autor concibe el Diseño como una disciplina educativa que combina las artes y las ciencias y va más allá que ellas y por último plantea una idea de diseño como un proceso o un estilo de vida en sí mismo.

Jones J.C (ob.cit) define el diseño como el inicio del cambio de elementos fabricados por el ser humano y como una forma de mejorar las relaciones entre los objetos y la gente. Para poder utilizar métodos de diseño hay que ser capaz de identificar las diferentes

variables que se presentan. Hay que recordar que diseñar consiste en crear algo nuevo, lo cual siempre abre un horizonte de incertidumbre.

Por último, Piazza J (2006) define el diseño no como creatividad espontánea, sino como un proceso de pensamiento metodológico, de elaboración de un plan mental. Sostiene, que es, a partir de este punto de vista que se puede definir al diseño. Se entiende entonces al diseñador como a un profesional que a partir de un proceso de análisis y de investigación, resuelve problemas, que le son siempre dados. Esto supone que el no puede alterar ninguno de los problemas, sino que debe encontrar las soluciones apropiadas. Esta capacidad de generar respuestas a los inconvenientes planteados con antelación, es lo que hace del diseño un medio de comunicación, teniendo la necesidad de diseñar mensajes que puedan ser comprendidos por su público objetivo. El éxito es lograr que el diseño sea correctamente interpretado. El autor sostiene este último punto como principal diferencia entre artistas y diseñadores. Dado que el artista no comunica, expresa, sus obras no tienen porque entenderse de la misma manera que el autor, sino que cada observador hace su propia interpretación.

Teniendo en cuenta las definiciones de los autores mencionados anteriormente, se podría definir al diseño como un proceso de pensamiento con el cual a través de un método, se crean respuestas a necesidades planteadas a priori, con el objetivo de satisfacer dichas necesidades, obteniendo como resultado una mejora en la calidad de vida.

1.2 El color como herramienta del Diseño

Es importante saber que la luz, tanto natural como artificial, influye en un ambiente como también sucede con los colores. La percepción del color cambia cuando una fuente de luz es modificada. Es más fácil aplicar diferentes matices en una superficie que la

modificación de una fuente de luz. Los pigmentos de color adoptan formas, y pueden crear una gran variedad de efectos deseables.

Es de suma importancia poder comprender como influyen los colores en la psicología de las personas.

Para Sutton, T y Whelan, M.W (2006), los colores tienen efectos psicológicos y fisiológicos en el cuerpo. Ambas plantean que uno no es consciente de lo que significa y cuál es el funcionamiento de los colores. Los opuestos son complementarios, mientras que los adyacentes se repelen, los cálidos atraen, mientras que los fríos son menos agradables. A veces se necesita ayuda para poder determinar cuáles son los colores que armonizan con respecto al entorno cotidiano. Las emociones compulsivas e inmediatas suelen guiar la elección en materia de colores, pero se debe tener en cuenta que no es una tarea fácil, sino que para crear combinaciones originales y matices especiales es todo un arte.

El color es personal y universal, y se encarga de enviar mensajes diferentes con innumerables matices. Los colores que uno escoge pueden causar emociones y relevar aspectos de la personalidad, no obstante, la manera en que un color es percibido depende, ante todo, del estado de ánimo de la persona que lo mira y sus experiencias personales.

Por otro lado, el color afecta a todos los sentidos, a la apariencia, el estado de ánimo y el comportamiento de un individuo. Las combinaciones de colores distraen, modifican las cosas, o brindan concepciones diferentes sobre lugares o productos.

Según Gibbs, J (2006) la herramienta más atractiva que tiene un diseñador es el color ya que posee la capacidad de transmitir de manera instantánea la atmósfera y el estilo, creando ilusiones ópticas. Es uno de los principales aspectos que las personas perciben en un interior. El punto de partida para lograr comprender el color es a través del círculo cromático.

Con respecto a la psicología del color, ha sido el auge del aspecto holístico del interiorismo el que ha hecho que el color pase a primer plano. Es necesario saber que los colores afectan de distintas maneras a la mente y las emociones. Los interioristas deben tener en cuenta este hecho en el momento de decidir el esquema cromático definitivo de un espacio. Todos los colores forman parte de un espectro electromagnético y la vibración de cada color tiene una longitud de onda propia que provoca distintas respuestas a las que los individuos reaccionan física y emocionalmente.

Existen varios factores que alteran el aspecto real de un color cuando se lo usa en un espacio interior. La luz puede hacer que los colores parezcan totalmente dispares, incluso la luz natural a diferentes horas del día puede afectar considerablemente a los colores. Los distintos tipos de luz dan lugar a rendimientos de color distintos y por ello, resulta esencial comprobar las muestras de colores en todas las condiciones de iluminación bajo las que se van a contemplar. Las peculiaridades de la percepción del color se producen porque el color es una sensación más que un objeto tangible.

1.3 El lenguaje visual

El hombre puede comunicar y expresar por medio del lenguaje visual a través de imágenes, gestos, dibujos, y hasta incluso la escritura. Se puede decir que el diseño es una forma de lenguaje que trata de comunicar una idea visualmente.

Según Wong W. (1992) el diseño no es sólo el embellecimiento o la apariencia exterior de las cosas, diseñar es mucho más relevante. Se lo define como un proceso de creación visual, que tiene un propósito y debe cubrir exigencias prácticas de uso. Cualquiera sea la unidad de diseño que se haga o se muestre ante el público, ésta debe transportar y transmitir un mensaje para captar la atención. Es decir, que un diseño bien logrado es el que cumple la satisfacción visual de lo que se quiso realizar. Para poder lograr un diseño eficaz, se debe buscar la mejor forma de conformarlo, fabricarlo, distribuirlo, usarlo y relacionarlo correctamente con su entorno. Es importante tener en cuenta que la creación debe ser primordialmente funcional, y en segundo lugar estéticamente armonioso, bello y adaptado a la época.

El diseñador debe estar atento y tener en cuenta que se deberá enfrentar a diversos problemas y que debe poder dominar sobre todas las cosas, el lenguaje visual.

El lenguaje visual es la base de la creación del diseño. Además del aspecto funcional del diseño, existen principios, reglas o conceptos, en lo que se refiere a la organización visual, que son importantes para el diseñador. Solo sucede en determinados casos que el diseñador es capaz de trabajar sin un conocimiento previo, ya que su gusto personal y su sensibilidad a las relaciones visuales podrían valer más que ciertos principios o reglas pero sería de gran ayuda realizar una prolija comprensión de lo que se quiere realizar para aumentar su capacidad y obtener un buen resultado.

A la hora de interpretar el lenguaje visual se debe tener en cuenta que el diseñador es una persona que resuelve problemas, los cuales siempre le son dados. Esto supone que no puede alterar ninguno de esos problemas, sino que debe encontrar soluciones apropiadas, es decir una solución de forma intuitiva, donde el diseñador deberá confiar en

su mente inquisitiva, la cual explora todas las situaciones visuales posibles, dentro de los problemas específicos.

Wong W. (1992) propone una serie de elementos que componen el diseño, siendo éstos necesarios y distinguiéndolos en cuatro grupos: elementos conceptuales, visuales, de relación y prácticos.

En primer lugar, los elementos conceptuales, que no son visibles ya que no existen físicamente, aunque parezcan estar presentes. Es decir que se cree que hay un punto extremo de un ángulo, una línea en el contorno de un objeto, planos que envuelven un volumen o que un volumen ocupa un espacio pero estos puntos, líneas, planos y volúmenes no están realmente allí, en caso que estuviesen ya no serían conceptuales.

En el caso de los elementos visuales, éstos son de suma importancia en un diseño, ya que son lo que realmente se visualizan.

Por otro lado, los elementos de relación son los que gobiernan la ubicación y la interrelación de las formas en un diseño. En el caso de la dirección y la posición, estos pueden ser percibidos, mientras otros pueden ser sentidos como el espacio y la gravedad. Por último, los elementos prácticos, que subyacen al contenido y al alcance de un diseño. Estos son la representación, que puede ser realista, estilizada o semiabstracta, es decir, un significado presente en el momento en que el diseño transporta un mensaje y una función, la cual debe tener un determinado propósito.

La mayoría de los diseños están conformados por una estructura, la cual debe gobernar la posición de las formas. La forma, no es solo algo que se ve, sino una figura de tamaño, color y textura. La estructura impone cierto orden y es la que predetermina las relaciones

internas de las formas de diseño. Mientras que el diseño es la composición completa, donde la forma es la parte con mayor evidencia.

Según Frascara J. (2007) al hablar de los principios de diseño, se habla de comunicación visual, el cuál inicia un cambio fundamental por la influencia de nuevos conocimientos desarrollados, los cuales hicieron que el objetivo del diseñador deje de ser la creación de una obra y pase a ser la construcción de una comunicación eficaz. Este cambio muestra una evolución desde una actitud que enfatiza lo estético hacia una que se concentra en la comunicación. Es importante tener en cuenta que toda pieza de diseño compite con otros estímulos visuales, debe atraer la atención, y también debe retenerla. Para que la atracción de esa imagen sea efectiva, debe producir un estímulo visual suficientemente fuerte como para destacarse del contexto en el que se encuentra, mediante el uso de contraste en aspectos de forma y contenido. La imagen deber ser visualmente impactante, debe tener coherencia y al mismo tiempo debe diferenciarse del contexto que la rodea. Además, el mensaje debe relacionarse con los intereses del público. Observar no es un acto pasivo, no se mira solo para ver, sino para comprender y para saber qué es lo que se quiere.

En una ciudad es inmensa la cantidad de estímulos sensoriales que circulan y se reciben a diario, pero se suele hacer una selección de los estímulos circundantes y solo se procesa una mínima cantidad de la información que se ofrece. Es por eso que hay una necesidad de comunicar mediante los elementos más relevantes para que el mensaje pueda ser visible por el individuo.

La sofisticación visual no es lo más importante, y el diseño no sólo aspira a desarrollar una alta calidad formal, sino que se debe usar tanto la comunicación visual como el diseño para que ambos aspectos comuniquen.

La comunicación, no es solo el acto de llamar la atención, sino que debe implicar que la información pueda ser comprensible, utilizable, interesante y agradable. Debe también generar la esperada reacción del público, generando el conocimiento, las actitudes o la conducta de la gente.

Todo diseño de comunicación visual incluye al cliente como una fuente, al diseñador como un productor, un medio impreso, electrónico o fotográfico, un carácter visual y lingüístico, un estilo o estética, un argumento contenedor, un contexto, y un intérprete.

Lo estético es importante en el diseño de comunicación visual porque genera atracción o rechazo a primera vista, comunica, afecta a la extensión del tiempo que el observador otorga el mensaje, contribuye a poder memorizar un mensaje y contribuye a la vida activa de un diseño. Para que un producto de comunicación visual sea eficaz debería tener la atención del observador y una buena predisposición por parte de éste.

Es importante saber que la estética no está relacionada con el buen gusto de una persona, sino que hay que comprender cuál es el lenguaje visual que el público quiere alcanzar. La elección correcta del enfoque estético, relacionado con el mensaje como con el público, tiene una importancia decisiva para que el mensaje logre su eficacia.

1.4 El diseño como forma del lenguaje.

Porro S. y Quiroga A.I (2003) definen al lenguaje como a un conjunto de procedimientos mediante el cual el hombre puede comunicarse con sus semejantes. Afirman que existen diferentes tipos de lenguaje: oral, escrito, gestual; y con todos ellos se trasmite información. Para que esa información sea comprendida, es necesario que el interlocutor comprenda la información transmitida, y solo así habrá comunicación. Esto significa que el lenguaje es un hecho cultural. Cuando se diseña se elabora y se comunica un mensaje por medio de formas, gráficas, representaciones. Por lo tanto, las autoras Porro y Quiroga

sostienen que el diseño es una forma de lenguaje y se puede caracterizar como un hecho comunicacional.

Plantean que al realizar una comparación entre lenguaje y diseño se puede observar que así como en el lenguaje se utilizan palabras que tienen un significado en sí mismo, en el diseño se utilizan formas unitarias del mismo modo. En el lenguaje se agrupan palabras y se transforman en una oración, relacionándose entre sí por reglas de sintaxis. En el diseño se agrupan formas, se relacionan entre sí, por reglas de sintaxis comunes a la sociedad y algunas veces del propio diseñador.

Por lo tanto, en diseño, el medio por el cual se comunica es a través de las formas y sus combinatorias. El significado de las formas puede ser social, si es comprendido por un grupo determinado, o particular, tornándolo, subjetivo, si se trata del significado propio del diseñador. Puede ser que el significado particular se transforme en social dependiendo de la socialización de la forma. De todas formas, siempre se combinan ambos significados, y en el caso que el significado particular supere al social no habría comunicación de mensaje visual sino que tan solo se transmitirá información. Sin embargo, el significado del mensaje visual no solo depende de los efectos de cómo fueron dispuestas las formas, sino también del mecanismo de percepción del espectador, que le permite comprender ese mensaje visual. El mecanismo perceptivo es compartido por la mayoría de los seres humanos. Está integrado por componentes psico fisiológicos del sistema nervioso y su funcionamiento mecánico: el aparato sensorial. El espectador combina lo que percibe con sus propios criterios subjetivos (cultura, costumbres, historia, memoria) y compone su propio significado de ese mensaje visual al que está expuesto. (Porro S. y Quiroga A.I, 2003)

1.5 Diseño de interiores: La experiencia emocional del ambiente.

Para poder hablar del Diseño de Interiores es conveniente definir en primer lugar qué es el espacio interior. Se podría decir que es el resultado de una propuesta arquitectónica donde se interviene en el espacio interior. El profesional debe estar capacitado para mejorar la función y las cualidades de ese espacio interior interviniendo funcionalmente y estéticamente, por medio de estilos, colores, iluminación, mobiliario, texturas, equipamiento y objetos. Es decir, a través de todos los elementos que integran el espacio interior logrando enriquecer la calidad de vida, la visión estética, el bienestar y la seguridad del cliente.

González Ruiz. G (1994) sostiene que al Diseño de Interiores se lo relaciona con la decoración ya que no se lo vincula con la caja estructural arquitectónica. Un diseñador de interiores es un profesional calificado para intervenir en la arquitectura interior sin involucrar lo estructural pero trascendiendo mas allá de lo convencional aplicando su creatividad a partir de los requerimientos del comitente, llevando a cabo una dirección conceptual, partiendo del plan de necesidades que le permitirá documentar a través de medios gráficos para finalmente ejecutar la construcción.

Por otro lado, según Gibbs, J (2006) el diseñador debe ser capaz de hablar el mismo lenguaje que el cliente, y sobre todo, escuchar al cliente para luego poder interpretar las ideas. Deberá tener presente los aspectos subjetivos al intervenir en el espacio arquitectónico, tanto como la elaboración de planos, conceptos de diseño en la edificación acordes a la personalidad, intereses y percepciones de confort que tiene el usuario para poder planificar todos los detalles que integran y afectan al diseño en la búsqueda de lograr proporcionar una respuesta acertada con respecto a su labor profesional.

El Diseño de Interiores a diferencia de otros tiempos, se lo aplica en diferentes campos, ya que interviene en espacios privados, como pueden ser edificios o viviendas unifamiliares, o en espacios públicos y comerciales como colegios, oficinas, bares, hoteles, aeropuertos, hospitales. Es aquí donde se necesita un criterio especial en función de las relaciones del ambiente interior con las necesidades del trabajador, sus percepciones económicas y su productividad.

Se puede hacer referencia al Diseño Interior como una disciplina que integra la resolución de diversos espacios a través del estudio del mismo, sin importar si corresponde a un área comercial o habitacional. El diseñador es quien maneja un espacio, el cual debe adaptar o modificar según las necesidades y los medios que el cliente posee, logrando una solución espacio, funcional y tecnológica, teniendo como objetivo final cumplir con todos los requerimientos del cliente.

Por otro lado, se puede indagar el diseño interior en aspectos de la psicología ambiental y realizar un análisis acerca de la experiencia emocional del individuo con respecto al ambiente. Es relevante definir conceptualmente la psicología ambiental como el estudio de las relaciones entre la conducta humana y el ambiente físico. Se debe saber que toda conducta humana se produce en un espacio y este puede condicionar el comportamiento del individuo. El ambiente es lo que rodea a las personas y la psicología ambiental lo entiende como un carácter socio-físico, es decir, que se trata de analizar la conducta en los diferentes escenarios en donde se dispone el individuo tales como; escuelas, aulas, casas, habitaciones, parques, ascensores, calles, hospitales o cualquier otro espacio que las personas puedan ocupar.

Según Corraliza, J.A (1987) la interacción entre el individuo y el ambiente se realiza por medio del espacio físico que lo convierte en un espacio significativo para el individuo.

Dicho estudio del ambiente implica el análisis de la representación interna de una organización espacial y de los diferentes elementos que se encuentran organizados en ésta. El ambiente se define como un conjunto de contenidos que posibilitan la comprensión de lo que es un lugar para el sujeto. Está claro que estas deducciones se podrán efectuar en base a una interpretación previa de los valores comunicativos e informativos que el sujeto debe tener presentes ya que a partir de esta decodificación, la persona se podrá inducir en el ambiente e interactuar con éste. Gran parte de la experiencia vital del individuo se fija y se conforma a lugares, espacios, entornos, etc. Lo que se quiere demostrar con esto es cómo interviene un ambiente en la psicología de una persona, es decir que la experiencia emocional del espacio forma parte del sujeto e influye en el comportamiento.

Se ha denominado la experiencia ambiental con tres dimensiones básicas: el ambiente como fuente de estimulación, el ambiente como fuente de información y el ambiente como ámbito para la acción. Estas tres dimensiones son distintas acepciones posibles en la descripción de la experiencia del ambiente físico, y, por tanto, constituye la agenda oculta en torno a la cual se organiza el conocimiento psicológico del ambiente. De esta forma el ambiente puede ser considerado como una fuente de estimulación que demanda del organismo individual actividad atencional. El estudio de los procesos de sobrecarga estimular del ambiente o de algunos parámetros moleculares del mismo y su incidencia en el bienestar y el desempeño psicológico constituye el reto de trabajo más claro desde esta perspectiva. (Little, B.R. Citado en Aragonés y Américo, 1998. p, 61)

Según Ittelson, W.H (1974) citado en Aragonés, J.I y Américo, M. (1998) la valoración de la experiencia del ambiente, es convertida en un medio a través del cual el sujeto se ve implícito a sí mismo en el lugar, sueña, imagina, etc. Esto determina el grado de

involucración e interés que el sujeto establece con el espacio. Es así como los objetos del ambiente se convierten en un conjunto de elementos significativos para el sujeto. Es decir que el significado del ambiente está en función del impacto emocional que tiene el individuo y afecta al resto de los sistemas de éste. En su defecto, la emoción afecta a todas las esferas del funcionamiento psicológico.

A modo de conclusión el Diseño de Interiores, no solo tiene como objetivo brindar soluciones estéticas para resolver funcionalmente espacios, sino que es importante tener en cuenta que puede afectar emocionalmente al individuo. Es por esto, que el profesional debe pasar por un largo proceso de estudio, de aplicación, y de realización para que el trabajo sea acorde a las necesidades del cliente. Más importante es aun cuando el trabajo que se quiere realizar, como en este caso, involucra a los niños. Por eso, antes de comenzar el proyecto se debe tener en cuenta la relación entre la conducta humana y el ambiente físico, analizando la conducta de los niños en la escuela, para luego con ayuda de distintos profesionales lograr diseñar el mejor ambiente apto para los niños.

Capítulo 2. ¿Qué es la Educación?

En este capítulo se definirán diversos conceptos de la educación según el Nassif, R, (1958) teniendo en cuenta que es la base fundamental del sistema formal. Luego de un análisis educativo, será posible introducirse en el tema de la pedagogía, la cual trabaja siempre en el campo de la educación.

2.1 Educación

Según Nassif R (ob.cit) el significado etimológico de la palabra educación procede del latín *educare* y significa criar, nutrir, alimentar, equivalente a sacar, llevar o conducir desde adentro hacia afuera. La doble etimología dio lugar a dos acepciones opuestas de la Educación. Por un lado, la educación como un proceso de alimentación o acrecentamiento que se ejerce desde afuera y por el otro lado se trata de una crianza o una alimentación externa, como una conducción, un encausamiento de disposiciones que ya existen en el sujeto que se educa. Ambos sentidos etimológicos, se califican como, acrecentamiento (*educare*) y de crecimiento (*ex – ducere*).

A partir de la palabra *educare* se consideran las formas de educación desde el punto de vista de su dirección y se plantean diferentes conceptos de la educación: como influencia externa que configura al individuo (heteroeducación); como desarrollo interior que hace que el individuo se configure a si mismo (autoeducación) y como proceso que proporciona al individuo los medios para realizar su propia configuración (integración de hetero y autoeducación).

Si se realiza o se busca un análisis se podría definir a la educación como una acción y un efecto de educar, es decir como proceso de influencia, configuración o desarrollo del

hombre y como el efecto de esa influencia, configuración o de ese desarrollo. Es importante tener en cuenta que todas las conquistas o adquisiciones son la base de otras nuevas, y que éstas se modifican a medida que aparecen nuevas posibilidades y realizaciones. Todo aprendizaje sirve para ir adquiriendo otro nuevo, y lograr superar e incorporar nuevos saberes al haber intelectual. El efecto educativo es solo el comienzo de posteriores ascensiones. Forma parte del individuo aprender que la educación es un acto, un proceso dinámico que nace con el hombre, y éste debe ser capaz de formarse a lo largo de su vida.

Nassif R (ob.cit) acepta el concepto de educación como el resultado o el efecto, y sostiene la posibilidad de definirlo como una realidad para todo hombre y para la comunidad ya que con ella se vive diariamente. Hay educación en el afán de la madre para enseñar a caminar, a hablar, a comer a su hijo, o por darle una norma de vida; también la hay en el esfuerzo de un maestro por inculcarle a sus alumnos ciertos conocimientos y ayudarlos a desarrollar sus aptitudes; la hay en un amigo que quiere mostrar sentimientos; por quien quiere mostrar los errores para así aprender de los mismo. Se encuentra sutilmente en la sociedad, que impregna de sus usos, costumbres y normas y hasta en la naturaleza misma.

La Educación es una realidad en la vida de las comunidades. Real es lo inserto en el espacio y el tiempo, lo que está en el espacio y se desenvuelve en el tiempo. La Educación se desenvuelve en el tiempo ya que tiene historia, y debe estar preparada para afrontar los cambios de las culturas.

La Educación es un proceso dinámico que tiene un gran poder de expansión y de crecimiento.

La influencia educativa puede ejercerse con o sin intención, consciente o inconscientemente. Es decir que puede ser universal o sistemática. Se refiere a la educación universal como la influencia de factores, fenómenos y elementos del mundo, en

su mayor sentido (lo que rodea al individuo), lo cual incide sobre el hombre y lo configura. Este tipo de educación es inconsciente porque no se propone educar; asistemática por no tener orden ni sistema; a metódica ya que no tiene procedimientos es natural y espontánea. Obra por acción de presencia y por impregnación; se aprende a hablar, oyendo; a comportarse, por medio de la relación social entre semejantes; a sentir, viviendo sentimientos y participando de la vida del prójimo; a actuar, ejerciendo. Es decir, que todo tipo de ambiente, ya sea natural o social, cumple una función educativa que se involucra en la educación cósmica.

La educación sistemática es más delimitada que la cósmica, ya que ésta es impartida en el colegio, comprendiendo que ésta supone una relación voluntaria entre el que educa y el que es educado. Se caracteriza, por el definido propósito de educar o de ser educado y es, consciente o intencional, metódica y artificial.

Ambas están vinculadas en lo social y lo individual. Individualmente, es decir, en el desarrollo de la existencia, la educación cósmica es anterior a la sistemática, ya que antes de sufrir la influencia metódica de ésta, ha sufrido otras influencias, que han dotado de destrezas intelectuales y sociales y de normas morales. Desde lo social sucede lo mismo, porque en la historia de la humanidad la primera escuela del hombre fue la comunidad, hasta la aparición de la escuela propiamente dicha, como órgano encargado de transmitir determinados contenidos y normas, tarea para la cual resultaban ineficaces la familia y el grupo social.

La educación sistemática depende de la universal, le proporciona elementos para cumplirse. Una educación sistemática concebida con total olvido de los factores naturales y sociales del medio en que se vive está condenada al fracaso.

El proceso educativo se cumple en etapas que pueden delimitarse perfectamente a pesar de sus relaciones mutuas. Se inicia con la crianza, luego con el adiestramiento, sigue con la instrucción y la educación y culmina con la autoeducación. La crianza es una conducta

que se mantiene en el plano biológico y su principal objetivo es asegurar la subsistencia orgánica del ser. Puede adoptar la forma de alimentación, cuidado, protección. El adiestramiento se encuentra un paso mas adelante, busca la constitución de hábitos y mecanismos que permitan al individuo adaptarse y reaccionar adecuadamente frente a situaciones exteriores y que le son imprescindibles para la realización de una vida natural. A partir de la instrucción se entra en la espera propiamente humana, para que sea posible la educación y la autoeducación.

En el proceso de formación, la educación no prescinde de la instrucción, ni del bien objetivo, apunta al valor que tras de ese bien se oculta. Hay una relación directa de hombre a hombre, en que la influencia del educador parte del educando, entra en contacto con él y lo eleva, o se elevan ambos en busca del valor que todo bien cultural encierra.

La educación, más que al intelecto, apunta a la personalidad total del educando, y para ello se vale de un dominio intencional y metódico que se centra sobre el educando, y que hace del contenido a transmitir un medio para el desarrollo de las potencias del ser inmaduro.

Más allá de la educación en el proceso educativo general se ubica la autoeducación. Pero entre ambos (educación y autoeducación) se filtra otro término, el de formación, cuyo uso es muy frecuente con respecto a la materia pedagógica. Parece afectar por igual al significado de la educación y al de la autoeducación. Por un lado, participa de la educación porque al ser auténtica debe culminar en formación o configuración personal del ser, a lo largo del desarrollo de su forma propia, pero mientras esa forma propia tamice todo lo que pase y le imponga su ley, ya no puede hablarse estrictamente de autoeducación.

Como consecuencia, vista como un momento del proceso educativo general, la educación se limita a ser una actividad consciente que se cumple mediante una auténtica

conducción espiritual; a un sistema que posee sentido y normas diferentes al meramente instructivo. Se define por el propósito de elevar al hombre a partir de sus posibilidades, y poder dejarlo en los umbrales de su autonomía.

Nassif R (1958) plantea otro concepto de la educación por medio de la relación de los términos educación y naturaleza. Ambas pueden ordenarse con respecto a la naturaleza orgánica individual; a la educación cósmica; a la educación sistemática.

Con respecto a la naturaleza orgánica individual, se puede decir que la educación es el proceso por el cual la naturaleza del hombre cumple su ciclo normal. Es por esto, que la educación juega un papel instrumental, con el cual no podría subsistir al ser biológico del hombre. Aquí es donde adquieren realidad los conceptos de cuidado, crianza y cultivo, imprescindibles para el hombre al nacer y que éste no se tenga en su crecimiento.

Por otro lado, la naturaleza se convierte en un factor de la educación cósmica que actúa por acción de presencia sobre el individuo y sobre la comunidad.

Otro punto de vista es el caso de la educación sistemática, en el cual se toma a la naturaleza en su totalidad. Aquí, el educador, realizador de la educación sistemática, se sirve de la naturaleza como un contenido o como un instrumento al servicio de sus propósitos.

Es decir que la sociedad educa, como la naturaleza, por acción de presencia. Es por eso que se lo entiende como un factor de la educación, en que la sociedad obra activamente sobre el individuo.

La acción educadora es el proceso concreto y real, el conjunto de actividades y medios desplegados para llevar a la práctica la educación. Consiste en una vinculación espiritual, la cual no significa que toda comunicación de ese orden suponga la presencia del acto educador. Para que haya acción educadora la relación lograda debe producir una transformación duradera en uno de los sujetos que intervienen en el acto, que tenga en vista un propósito educativo.

Según Ricardo Nasiff (ob.cit) la educación sistematizada argentina comprende cuatro ciclos: enseñanza preescolar, primaria, media y superior.

La enseñanza preescolar radica en preparar a los niños en costumbres, hábitos y consignas para ingresar a la enseñanza primaria.

La enseñanza primaria consiste en dotar al alumno de conocimientos básicos, elementales y prácticos.

La enseñanza media comprende los siguientes aspectos: básica, especial, técnico y profesional. La enseñanza media básica tiene por objetivo suministrar los conocimientos para formar en los alumnos una cultura de contenido humanista, de descubrir y orientar las vocaciones y la capacidad creadora en los alumnos.

La enseñanza media especial capacita para los estudios superiores correspondientes.

La enseñanza técnico-profesional busca la formación integral de los expertos y técnicos industriales.

El aprendizaje y la orientación profesional buscan el perfeccionamiento y la formación profesional.

2.2 El educando

Según Nasiff (ob.cit) la educación sistematizada, intencional o consciente se realiza a través de actos, los cuales son intencionales, deliberados y voluntarios. Dado que la educación se caracteriza, entre otros rasgos, por su humanidad, esos actos son cumplidos por personas formadas y personas en formación.

En todo acto educativo se encuentran dos términos o miembros: el educando que recibe la educación, y el educador que la imparte. Estos términos o miembros no pueden faltar en el acto pedagógico, como tampoco en la autoeducación en la cual el mismo individuo se desdobra en educando y en educador de sí mismo.

El acto educativo corre por cuenta del educador, el punto de partida y el punto de mirada es el educando, que es, el sujeto de la educación .

Es el hombre, como individuo y como ser social. Es a él a quien está dirigida la educación; por él es realizada y concebida.

La palabra educando tuvo sus orígenes en la pedagogía del siglo XVIII. Su significado no es otro que el del hombre que se está educando, no el del que ya está educado. El término educando se utiliza para designar al hombre como sujeto de la educación, en cualquiera de sus manifestaciones o aspectos.

El concepto de educando supone otro anterior, el de la educabilidad, definida como la disposición, la ductibilidad o la plasticidad individual para recibir influencias y para elaborar sobre ellas nuevas estructuras espirituales, es decir como la capacidad humana para la formación y el desarrollo.

La pedagogía contemporánea ha acentuado mucho el carácter de la educabilidad como tendencia activa a conocer los contenidos y valores necesarios para la formación individual. Es decir, que la define como una capacidad activa que posee el hombre en tanto educando, es un poder del organismo y de la vida anímica, como así también el punto inicial de la acción pedagógica.

No solo es importante definir al educando como el sujeto de la educación, sino que es preciso establecer el comportamiento dentro del proceso pedagógico, para poder visualizar cómo reacciona ante la acción educativa que sobre él se ejerce.

Si se toma a la educación como un proceso de transmisión de contenidos o de bienes culturales, el educando puede reaccionar de diferentes maneras: asimilando, transformando esos bienes o creando otros nuevos. Por la primera acción (asimilación) el educando incorpora los contenidos espirituales o los bienes culturales, y capta, directa o indirectamente, los valores que en esos bienes se encarnan. Por la segunda (transformación), reelabora los bienes a la luz de su individualidad. Por la tercera

(creación), proyecta o exterioriza su individualidad en la producción de nuevos bienes culturales.

La educación tradicional veía al educando como un mero receptáculo de conocimiento, mientras que la educación actual, lo considera como un elemento activo en el acontecer pedagógico. El educando es, y debe ser un asimilador y un creador.

La individualidad del educando debe ser, el punto de partida para ayudar a la formación de su personalidad.

2.3 Pedagogía

Es común encontrarse con diversos puntos de vista acerca de cómo se considera a la pedagogía. En determinados casos se cree que es el planteo y la solución a los problemas de educación, en otros se cree que es un conjunto de normas que rigen, o deben regir dentro de la actividad educativa.

Según Nassif R (ob.cit) la pedagogía es la disciplina, el estudio o el conjunto de normas, que se refieren a un hecho o a un proceso o actividad, la educación. Es decir que el sentido y la vigencia de esta disciplina proceden de su objeto, la educación.

La primera característica que se encuentra de la Educación al buscar su concepto es lo que podría llamarse su humanidad. Aparece siempre como un proceso del cual el hombre es autor e intérprete, juez y parte.

El pedagogo se siente involucrado en el proceso que estudia que es nada menos que el educativo, dónde de una u otra manera arriesga su propio destino junto con el de su comunidad.

Hay varias cuestiones que conducen al pedagogo a caer en las cuestiones del fundamento y significado de su disciplina. De todas ellas se destaca una de doble carácter de la educación, definida como influencia y actividad intencional y como realidad para la

vida del individuo, de la cultura y de la sociedad. En caso que la educación sea una actividad intencional, la pedagogía debe preocuparse por regularla, dirigirla o conducirla, y al mismo tiempo, deberá describirla, explicarla o comprenderla. El pedagogo no puede optar por un solo camino, sino decidirse a recorrer ambos porque está en la esencia de la educación ser una acción regulable y un dato a estudiar o un problema a resolver.

La pedagogía es una actividad, un arte, no es la educación, sino la disciplina que la tiene por objeto.

El educador debe poseer ciertas condiciones de artista, ser capaz de improvisar, de responder a situaciones nuevas, de interpretar la realidad.

Hay diferencias entre la actividad del educador y la del artista creador, se diferencian en los materiales con los que trabajan y en la dirección de su trabajo. Mientras que el creador de cultura (artista, hombre de ciencia, político, filósofo, etc.) produce objetividades, el educador debe partir de estas, incorporándoselas para luego hacerlas subjetividad en los educandos. El educador trabaja con seres vivos dotados de personalidad única y de condiciones naturales, mientras que el artista utiliza un material inerte en el cual plasma las formas por él concebidas o proyectadas. El educador se encuentra más limitado en su acción a diferencia del artista, ya que su tarea no es imponer a los educandos su personalidad, sino ayudar a que éstos desarrollen la propia a partir de sus condiciones.

El artista persigue la forma bella y su ser está tendido de manera exclusiva hacia la realización de los valores estéticos. El educador, en cambio, busca incorporar todos los valores, no solo los estéticos, sino también los que se encuentran en el alma de los seres inmaduros.

La educación artística o estética, como parte del sector educativo, ha alcanzado una enorme importancia. En tanto que, la estética constituye una de las esferas de la educación, a la vez que un medio formativo, debe existir, y existe una pedagogía del arte, un conjunto de medios para cultivar los valores para el desarrollo humanos.

Aquí se han dado dos direcciones en que una es la educación para la creación estética y la otra es la educación para la contemplación y el goce estético. La primera, es más difícil de realizar, ya que no puede transmitirse la fuerza, la inspiración creadora del artista a quien no esté dotado para poseerla, aunque en posesión de ella el educador puede cultivarla. Es más factible desarrollar el sentido estético que capacita al ser para entrar en contacto con la obra bella.

Es necesario que para que una actividad se cumpla con eficacia, debe haber una técnica, es decir, una serie de normas o reglamentaciones. Toda creación aun en su forma estética, necesita de la técnica para poder manejar mejor los materiales con los que se trabaja. La técnica es más científica, específica, ya que no existen reglas para una actividad sin un conocimiento previo de la misma. La técnica deriva de un conocimiento científico, puro y desinteresado, que, por medio de la técnica se convierte en aplicado. La práctica provee de problemas a la ciencia y esta modifica la realidad a través de la técnica.

Con respecto a la técnica educativa, en un primer sentido, representa procedimientos, recursos o medios para poder alcanzar un objetivo. Esto hace que surjan delimitaciones en el campo de acción ya que no será posible escapar de la forma sistemática de la educación.

La pedagogía como técnica educativa no está en la práctica aunque, a través de la ciencia ha surgido y hacia ella está dirigida. El educador experimenta el valor de las técnicas en la práctica, pero debe ser la ciencia de la educación quien las formule y las contacte con la realidad.

Para establecer el sistema de la pedagogía se debe hacer su división, ordenar sus aspectos y jerarquizarlos conformes a determinados principios directivos.

Las tendencias psicológicas de la pedagogía contemporánea parte del estudio de los factores individuales de la educación. Su objetivo principal es el conocimiento de la

estructura psíquica de sus realizadores, del educando y educador en relación con los procesos en los que se mueve.

La contribución más importante de las tendencias psicológicas es el conocimiento más aproximado del alma infantil y juvenil.

A modo de conclusión es importante que se entiendan por separado a la educación, el educando y la pedagogía, para poder comprender los lazos entre ellos. Es decir que, la relación pedagógica, se cumple a través de actos concretos, actos educativos. El acto educativo es la forma en que concretamente se cumple la relación pedagógica, y por tal motivo, jamás debe dejarse de establecer su naturaleza y sus límites.

En el próximo capítulo se abordará el tema de los niños, su desarrollo intelectual, para luego volcarlo en los colegios y poder plantear cuales son las diferentes etapas educativas.

Capítulo 3. Los niños

En el presente capítulo se abordará el tema del desarrollo intelectual de los niños de 6 a 12 años de edad según Piaget, J (1929) y la educación primaria. Este es el periodo de madurez infantil. El niño fortalece su capacidad de pensamiento lo que estimula su afán por aprender.

3.1 La inteligencia como proceso

En primer lugar se deben tener en cuenta los conceptos y postulados básicos para poder comprender el pensamiento de los niños de edad escolar, ya que es un área compleja que abarca el desarrollo desde el momento de nacer y tras la adolescencia, hasta la edad adulta.

Con respecto a la naturaleza de la inteligencia, Piaget, J (1929) la concibe como una característica de todos los organismos vivos. Su principal objeto de estudio es la inteligencia como atributo general y característico de todos los seres humanos; no interesan cuales sean las diferencias individuales que se dan en la inteligencia, ni los procesos que conducen a la clasificación de las personas por su nivel de inteligencia. Es decir que lo importante es poder descubrir los procesos básicos de conocimiento que se dan en todos los seres humanos, sea cual fuere el contexto cultural en que se desarrollan.

Según Piaget, J (ob.cit) la inteligencia es una característica biológica de todo ser humano, hay dos atributos fundamentales y universales que se encuentran en toda realidad biológica y que se aplican con el mismo derecho a la inteligencia. Uno de los atributos universales es la organización, o estructura. En el caso concreto de la inteligencia, la

estructura se manifiesta en secuencias o sucesiones de comportamiento que se repiten constantemente y que se pueden identificar. En el caso de los bebés, las sucesiones de conducta tales como mamar, ver, agarrar e introducirse objetos a la boca, son manifestaciones de estructuras identificables, llamadas esquemas. En los niños de edad escolar, el sumar y multiplicar son ejemplos de estas estructuras, llamadas operaciones. En ambos casos, estas estructuras o sucesiones de comportamiento no son idénticas de un caso a otro, pero tienen propiedades comunes mediante las cuales se los puede identificar como casos de una organización determinada.

La inteligencia siempre está estructurada, pero los modos de estructuración van cambiando según cómo los niños se van desarrollando. Suceden una serie de cambios, que ocurren en el mismo orden, cuando los niños comienzan a dar muestras de que están usando nuevas estructuras intelectuales que tienen distintas prioridades de las que tenían las estructuras que había usado anteriormente. La presencia de cada uno de estos significativos cambios cualitativos marca el principio de una nueva etapa o periodo de desarrollo intelectual.

Es aproximadamente alrededor del tiempo en que los niños llegan a la edad escolar, cuando se verifica uno de estos importantes cambios de organización de la inteligencia. Los niños comienzan a utilizar operaciones en su razonamiento. Las operaciones son estructuras intelectuales que tratan a las relaciones entre los objetos, sucesos o ideas. Un objeto puede ser más o menos equivalente a otro objeto; los objetos y los acontecimientos pueden suponer otros objetos o sucesos, pueden estar incluidos en ellos. El segundo atributo universal de la inteligencia, como de cualquier otro fenómeno biológico, es la adaptación. Es precisamente mediante la adaptación a nuevas y diferentes circunstancias como se verifican los cambios en las estructuras intelectuales. La adaptación consta de dos procesos simultáneos, la acomodación y la asimilación. La acomodación se refiere a la nueva configuración que hay que dar a las estructuras intelectuales para que puedan

manejar nueva información o un nuevo suceso, mientras que la asimilación se refiere a la incorporación que se hace del acontecimiento o de la información a la estructura intelectual existente. Ambos procesos ocurren simultáneamente, pero uno u otro suele predominar en cualquier adaptación determinada. Es importante distinguirlos ya que es diferente el papel que cada uno desempeña en el desarrollo intelectual.

Las circunstancias en que cambian las estructuras intelectuales son dadas cuando la inteligencia se desarrolla mediante la adaptación, bajo la forma de acomodación y asimilación, siempre que los niños se encuentren ante información o circunstancias nuevas para cuyo dominio sus estructuras intelectuales existentes no están todavía plenamente suministradas. También son importantes otros dos temas para poder comprender cuando es que cambian las estructuras intelectuales; el primer tema es la naturaleza activa de la inteligencia, los niños usan efectivamente sus estructuras intelectuales. Las aplican espontánea y frecuentemente al ambiente que los rodea y en el transcurso de esta actividad intelectual encuentran nueva información. La inteligencia se desarrolla, no como el resultado de lo que alguna otra persona hace al niño, sino por medio de la actividad intelectual propia del niño. Las circunstancias externas suelen afectar los materiales específicos con que trabajan los niños, por el aporte que producen los mismos niños.

En segundo lugar otro tema importante es el concepto de equilibrio. Cuando las estructuras intelectuales existentes pueden manejar debidamente las circunstancias externas, se logra el equilibrio, en caso contrario se produce una inestabilidad. En ese caso, las estructuras intelectuales empiezan inmediatamente a adaptarse, avanzando hacia un estado más elevado y más complejo de equilibrio, en el que la contradicción o discrepancia se resuelve. Como el nuevo nivel de equilibrio es más complejo y puede manejar adecuadamente una gama más amplia de información (lo que el niño sabía anteriormente y lo que ahora aprende), resulta más estable. A medida que los niños se

desarrollan intelectualmente, van pasando por sucesivos estados de equilibrio, cada uno de los cuales desemboca en un estado más complejo y estable de equilibrio que el estado inmediatamente anterior.

Una vez más, este proceso es un fragmento personal de la actividad intelectual del niño. Las estructuras se usan por sí mismas, y cuando ocurre el desequilibrio en el transcurso de su uso, inevitable y espontáneamente sigue el crecimiento mediante la restauración del equilibrio. Desde esta perspectiva, la teoría de que la mente del niño es una margina rasa, o un vacío total, en espera de que la experiencia escriba algo en ella, resulta incorrecta. Nadie coloca conocimientos en la cabeza de los niños. Ellos mismos lo hacen mediante su propia actividad intelectual. Es igualmente incorrecto hablar de motivar a los niños para que aprendan, lo cual supone que los niños son pasivos y que hay que lograr que aprendan mediante fuerzas externas a ellos. La motivación para el aprendizaje como desarrollo intelectual fundamental es algo propio de la misma actividad intelectual.

3.2 Etapas del desarrollo intelectual de los niños

Piaget, J (1929) propone diferentes periodos o etapas de desarrollo intelectual en los niños, cada una de las cuales se distingue de las anteriores por el hecho de que los niños, en un determinado momento, comienzan a utilizar un nuevo tipo de estructura intelectual. Durante cada uno de estos periodos, el uso de la nueva estructura se va aplicando paulatinamente a un número cada vez mayor de áreas del pensamiento infantil. Como cada etapa nace de las actividades intelectuales de las anteriores y se consolida sobre ellas, el orden o sucesión en que los niños avanzan las etapas es siempre el mismo. Sin embargo, no todas las etapas son recomendadas en el mismo tiempo, y pueden darse diferencias individuales muy grandes en la edad en que los diferentes niños entran en las diferentes etapas.

En la primera etapa, el periodo sensoriomotor, el crecimiento intelectual de los niños aparece muy claro en sus acciones sensoriales y motoras. El logro principal de este periodo es el avance de la constancia de los objetos. El niño desde muy pequeño se comporta como si los objetos no tuvieran ninguna existencia independiente del contacto sensorial o motor que él tiene con ellos. Pero al finalizar el periodo sensoriomotor, los niños buscarán y encontrarán objetos ocultos, seguirán de alguna manera a las personas que salen de su campo visual. En sus acciones, los niños dan muestras de tener conceptos rudimentarios de los objetos en cuanto a su permanencia y estabilidad, independientemente de la experiencia que tengan con los objetos, así como los conceptos de las relaciones temporales, espaciales y de otro tipo, que hay entre los objetos.

En el momento en que los niños muestran que están empezando a usar representaciones o símbolos mentales, es señal de que han entrado en el segundo periodo principal, el periodo preoperacional. Durante este periodo, los niños extienden sus nuevas aptitudes simbólicas a ámbitos cada vez más amplios de su experiencia. El rápido aumento de representaciones mentales y de aptitudes simbólicas durante este periodo, aparece claro en el rápido crecimiento del lenguaje, en la aparición y perfeccionamiento del juego imaginario y en la incipiente aparición de los sueños.

Al llegar al final del periodo preoperacional, los niños ya disponen de un caudal bastante grande de representaciones y de símbolos, pero los usan de una manera que indica que aun no captan las relaciones que hay entre ellos. El uso de las operaciones empieza a aparecer por primera vez entre los cinco y los siete años para la mayoría de los niños, y una vez que esto ocurre, habrán entrado en el período de operaciones concretas. Este periodo continúa hasta que los niños tienen de 11 a 15 años de edad, por lo tanto, la mayoría de los niños de edad escolar se encuentran en este periodo de desarrollo intelectual. Con la aparición y desarrollo de operaciones concretas, los niños por primera vez son capaces de realizar ciertos tipos de razonamiento que los adultos calificaran de

lógicos. Al comienzo de este periodo, los niños ponen en práctica este tipo de razonamiento solo de vez en cuando y solamente tratándose de cierto tipo de problemas. Según va avanzando, van utilizando cada vez más sus nuevas operaciones en más problemas y mas diferentes entre sí, a la manera como los niños preoperacionales amplían el uso de representaciones y símbolos mentales.

Sin embargo, el pensamiento típico que los niños llevan a cabo durante este periodo es todavía limitado. Pueden razonar con bastante lógica cuando trabajan con materiales concretos e inmediatamente presentes. Pero todavía tropiezan con una enorme dificultad cuando se les pide que apliquen estas aptitudes a situaciones hipotéticas o a problemas en lo que hay elementos que no están concretamente presentes. Resuelven con facilidad problemas que implican relaciones entre pares de objetos, pero todavía no coordinan las operaciones lo suficientemente bien como para resolver problemas que involucran múltiples relaciones. En algún momento alrededor de la adolescencia temprana, estas limitaciones empiezan a superarse, y los niños entran luego en el periodo de operaciones formales, en que pueden resolver problemas abstractos que no dependen de casos o representaciones concretas. Es aquí cuando pueden formar y rechazar hipótesis, razonar y rechazar proposiciones que no se conforman con la realidad inmediata, coordinar operaciones para resolver problemas de relaciones múltiples, y concebir intelectualmente resultados alternativos que no están en la realidad.

Cada etapa aprovecha todo lo que ha precedido. La aparición de operaciones mentales que tratan sobre las relaciones entre alegorías, presupone la existencia y disponibilidad de los símbolos por relacionar, la aparición de representaciones y símbolos mentales presupone la experiencia sensoriomotora mediante la cual se establecen los conceptos rudimentarios que luego son representados o simbolizados. La transición de una etapa a la siguiente no se hace por saltos abruptos, sino que se da una aparición gradual de las nuevas aptitudes que van naciendo de la experiencia acumulada, no obstante las

limitaciones de los modos anteriores de pensar, menos flexibles. Las etapas ocurren en una sucesión invariable pero esto no quiere decir que la sucesión sea innata o que el desarrollo intelectual sea una simple cuestión de maduración física y fisiológica que ocurre independientemente de la experiencia de los niños.

Piaget, J (ob.cit) considera que la maduración es algo básico en el sentido de que el desarrollo intelectual no podría darse sin ella. Pero el mismo crecimiento intelectual, una vez que están presentes las estructuras físicas y fisiológicas, depende de la experiencia que tengan los niños con el mundo que los rodea por medio de sus interacciones intelectuales con él.

Finalmente las aptitudes que van apareciendo por primera vez en cada etapa nunca substituyen ni desplazan totalmente a los modos anteriores de pensar. Por el contrario, las estructuras anteriores se integran y reorganizan parcialmente en las estructuras más nuevas. Los niños no dejan de usar símbolos cuando empiezan a usar operaciones concretas. Mas bien, empiezan a coordinar los símbolos para formar nuevas relaciones estructurales. La etapa de desarrollo intelectual de una persona se define por el nivel más elevado de pensamiento de que es capaz dicha persona, aun cuando ésta piensa a ese nivel solamente en parte de su tiempo o en circunstancias determinadas.

La teoría de Piaget, J (1929) considera los cambios que se dan en el proceso que siguen los niños para lograr conocer y entender el mundo en el que viven. Se da por supuesto que la organización o estructura de la inteligencia va cambiando en la medida en que los niños, mediante el uso de su inteligencia, van encontrando nueva información, que precisamente por ser nueva, produce cierto desequilibrio. Cuando esto ocurre, las estructuras intelectuales se adaptan para poder incorporar la nueva información. La mayoría de los niños de edad escolar se encuentran en la etapa de operaciones concretas, período en que empiezan a pensar lógicamente por primera vez. Estas operaciones les permiten manejar las relaciones que hay entre los objetos y los sucesos,

haciendo posible la iniciación de cambios tan importantes como la conservación de las propiedades de los objetos, el desarrollo de sistemas de clasificación, avances en el pensamiento relacional y la superación preoperacional. Estos logros no se obtienen repentinamente, sino que tienen su raíz en las etapas anteriores de desarrollo. Al comienzo, los niños usan operaciones concretas solo ocasionalmente, según su desarrollo, las operaciones se identifican cada vez más con su pensamiento. Estos cambios son evidentes., no solamente en situaciones de solución de problemas, sino también en las interacciones sociales.

3.3 Ambientes escolares

Una parte importante de la vida de una persona transcurre en el colegio, institutos y universidades. La calidad de vida de niños y jóvenes se encuentra determinada, por la eficacia que se ofrezcan en los ambientes escolares. Es valioso comprender los lugares que permiten la creación de un ambiente idóneo para profesores y alumnos y una optimización del proceso de enseñanza y aprendizaje.

El espacio escolar proporciona el escenario para la vida académica de los alumnos. Los usuarios del espacio escolar atribuyen significados individuales y compartidos a los escenarios en que transcurre su vida. Tanto la escuela, como la casa y el barrio, son escenarios dentro de los cuales los niños crean su identidad de lugar.

Según Gump (1978) los distintos aspectos del ambiente escolar tratados por los psicólogos ambientales indican que son muchos los ambientes educativos y numerosas las variables intervinientes en la configuración del ambiente escolar que influyen en las actitudes, la participación y el proceso de Enseñanza/Aprendizaje de los miembros de la comunidad educativa.

Gump (1978) realiza una comparación entre aulas abiertas y aulas tradicionales y analiza la organización y utilización de los materiales y el mobiliario que debe satisfacer el ambiente escolar.

Se puede definir al ambiente escolar utilizando el término de isomorfismo o semejanza de la forma, para referirse a la unidad comportamental que implica una congruencia entre la forma del medio físico y la forma del comportamiento. El isomorfismo es una unidad ambiental que posee un tiempo y lugar determinado. Cuando el isomorfismo se modifica, cambian también las limitaciones y posibilidades del comportamiento de los alumnos.

La distinción de ambientes escolares en función del nivel cognitivo, social y emocional de los alumnos, así como de sus necesidades y posibilidades, y de los programas educativos desarrollados, es notable y oportuno para identificar las características propias de los ambientes que los configuran.

El diseño de la escuela es un potente predictor del desarrollo de capacidades y valores. En la etapa de enseñanza Primaria, es importante el análisis del aula- clase y la relación del maestro con sus alumnos. El papel de profesor en esta etapa es fundamental como dinamizador del proceso de Enseñanza/Aprendizaje y como proyectista del ambiente de aprendizaje. En esta etapa se considera al profesor como el estímulo más importante en el entorno del alumno.

El estilo pedagógico, junto con las propiedades físicas del lugar, ejercen un dominio considerable en el desarrollo de los estudiantes. La concepción que se tiene del alumno es esencial para entender el estilo de enseñanza de los profesores y el diseño de las clases.

Las aulas- clases han evolucionado conceptual y funcionalmente, sobre todo, con respecto a su exclusividad como ambiente de Enseñanza/Aprendizaje. Sin embargo, siguen siendo los escenarios protagonistas dentro del centro escolar. En la actualidad es difícil encontrar la tradicional aula rectangular con una disposición de mesas en filas y

columnas en los niveles inferiores de enseñanza. La cualidad básica de la escuela abierta es la existencia de un espacio abierto, sin paredes, sin pasillos, sin puertas. Con la eliminación de estas barreras, los miembros de la comunidad pueden pasar libremente de un lado a otro, y los materiales pueden ser utilizados por todos los alumnos y profesores. Todas estas características convierten a la escuela abierta en un escenario flexible, que posibilita una cantidad importante de actividades y ofrece muchas otras oportunidades de desarrollo para los alumnos. En este tipo de escuelas, los alumnos tienen más iniciativa y responsabilidad, poseen mayor autonomía, tienen un mejor concepto, realizan más actividades. En contraposición, se debe tener en cuenta que la ausencia de paredes, puertas, puede generar problemas de distracción. Los alumnos en programas abiertos dedican más tiempo a moverse de un lado a otro, y menos a actividades académicas. El ruido y la falta de espacio privado se presentan, en estas aulas, como problemas insuperables.

3.4 Variables intervinientes en el diseño del ambiente escolar

El tamaño así como el número de alumnos en relación con el espacio, influyen en el comportamiento de los niños, como las relaciones sociales, la agresividad y la participación.

Según McGrew W.C (1972) citado en Wohlwill, J.F, Van Vilet, W. (1985) una dimensión de la densidad es el número de escenarios de aprendizaje o ambientes escolares existentes cierto contexto educativo, que viene determinado por el tamaño del centro educativo. Otra dimensión de la densidad es la cantidad de alumnos por metro cuadrado. A medida que se incrementa el número de alumnos, incrementa también el número de ambientes de aprendizaje.

McGrew (ob.cit) propone dos categorías de densidad; densidad social (número de personas en una institución) y densidad espacial (número de recursos disponibles por persona) y los cambios en el comportamiento que se producen al reducir los recursos disponibles. A medida que disminuyen los recursos, aumentan las conductas interactivas entre iguales y aumentan, los conflictos. También disminuyen los comportamientos cooperativos entre los niños y tiende a aumentar la agresividad. Además, aumentando el número de alumnos por clase no sólo se incrementa la densidad, sino también se incrementa la competencia por un número cada vez más reducido de recursos como, mesas, materiales de aprendizaje y atención por parte del profesor.

Por otro lado, el número de profesores por estudiante es otra medida de densidad, considerando a los profesores como recursos disponibles. En efecto, cuanto menor sea la proporción profesor/ alumno, mayores serán las posibilidades de atender de forma más personal a los alumnos y menor el grado de irritabilidad tanto entre profesores como entre alumnos. Además la calidad de la enseñanza, apunta a la importancia del hacinamiento en la aparición de determinados comportamientos.

Otra de las variables intervinientes en el diseño del ambiente escolar son las aulas sin ventanas. La importancia de las ventanas en los ambientes educativos han supuesto una fuente de debate y controversias ya que muchos profesores han argumentado a favor de las oportunidades que ofrecen las aulas sin ventanas, en cuanto a flexibilidad, menor distracción, menor gasto de calefacción. Por otro lado, se sostiene la imposibilidad técnica, por falta de iluminación, falta de protección contra incendios, asilamiento del medio y posible deterioro físico y psíquico de los estudiantes. No obstante, no parecen existir diferencias significativas en el rendimiento de los alumnos que asisten a aulas con o sin ventanas.

Por último, se encuentran los elementos distractores en el diseño de las clases, meramente, en el ruido. En general, las exposiciones breves al ruido no disminuyen el

rendimiento de los escolares, pero cuando éstos son expuestos al ruido durante más tiempo, se comienzan a producir efectos negativos. El grado de distracción y la caracterización de los efectos, depende de la naturaleza y el tiempo de exposición al ruido. El mal acondicionamiento acústico de los centros escolares puede tener consecuencias negativas, tanto para la salud de los alumnos y profesores, como para el rendimiento escolar en general.

Sin embargo, el ruido no es el único elemento distractor del ambiente. La estimulación visual y comportamental existentes en la clase suelen ser potentes elementos distractores.

Haciendo referencia a las relaciones entre niños, se puede observar cómo han aparecido nuevas formas de violencia: el *bullying*. Según el grupo CIDEP (Centro de Investigación del desarrollo psiconeurológico) este término fue introducido por Dan Olweus, veinte años atrás, al observar el comportamiento entre los niños y adolescentes en el ámbito escolar, pudiéndose dar en espacios dónde haya grupos de niños que compartan actividades. La palabra proviene del término inglés *bull* que significa toro, por lo que se podría entenderse como torear. Se define como una conducta de hostigamiento, acoso escolar, es cualquier forma de maltrato psicológico, verbal o físico producido entre escolares de forma reiterada a lo largo de un tiempo determinado. El tipo de violencia dominante es emocional y se da mayoritariamente en el aula y patio de los centros escolares. Los protagonistas de los casos de acoso escolar suelen ser niños y niñas. Este tipo de violencia escolar, se caracteriza, por una reiteración encaminada a conseguir la intimidación de la víctima, implicando un abuso de poder en tanto que es ejercida por un agresor. El sujeto maltratado queda, expuesto física y emocionalmente ante el sujeto maltratador, generándose como consecuencia una serie de secuelas psicológicas. Es común que el

acosado se encuentre aterrorizado con la idea de asistir a la escuela y que se muestre nervioso, triste y solitario en su vida cotidiana.

En este capítulo se ha analizado el proceso de construcción de inteligencia por un niño, su desarrollo intelectual y sus diferentes etapas, para luego poder comprender como influye su comportamiento en un ámbito tan importante como es la escuela primaria.

La escuela transmite mensajes implícitos y explícitos, y el diseño de interiores contribuye a la legibilidad de la información disponible. Los niños cuando asisten por primera vez al colegio son sensibles a determinadas características físicas responsables de sus juicios estéticos. Las variables responsables de tales juicios son el tamaño, la forma, los colores, la textura, la luz y la complejidad. Se debe tener en cuenta que el diseño interior atractivo y animado de las aulas y la ubicación del mobiliario intervienen en la participación de los escolares, en su actitud hacia el medio escolar y su rendimiento escolar.

Capítulo 4. ¿Qué son los colegios?

En este capítulo se explicará de manera sintética en qué consisten las escuelas. Luego se desarrollará su origen y el de la educación en Argentina con la presidencia de Domingo Faustino Sarmiento y la promulgación de la Ley 1420 de Enseñanza Pública, Laica, Gratuita y Obligatoria. El tema será tratado en relación a los colegios privados dado el desprestigio de la enseñanza pública devenida por las sucesivas huelgas que éstos sufren.

Una escuela es una institución diseñada para la Enseñanza/Aprendizaje de los estudiantes, asegura la correcta alfabetización de las personas que asisten a ella. Es allí en donde se aprende a leer, escribir, relacionarse, culturizarse La mayoría de las escuelas cuentan con sistemas formales de educación, generalmente obligatoria. Son los maestros los que educan a los niños en la escuela primaria, luego serán los profesores en la escuela secundaria a los adolescentes. La finalidad de la escuela es que los alumnos logren una formación la cual posibilite al desarrollo personal, individual, grupal, y sobre todo, de aprendizaje.

4.1 El origen de la escuela

La escuela como institución surge como consecuencia de la alfabetización. En la página web www.epitomaniaco.com se hace referencia a que las primeras escuelas conocidas datan de 2.000 años a.C., en Sumeria. El objetivo principal era enseñar la escritura cuneiforme a una clase social privilegiada, los escribas. En las culturas orales, el aprendizaje era fruto de la experiencia en las actividades de la vida cotidiana. La invención de la escritura impuso la descontextualización o disociación entre las

actividades de Enseñanza/ Aprendizaje y las actividades de la vida diaria. Aprender a leer y escribir requería el uso de medios extraordinarios, ya que en ese entonces no era posible hacerlo mediante la observación y la repetición de los actos de los adultos, a veces como una forma de juego, que era la forma más natural de socialización. La palabra, tanto escrita como hablada, tomaba el relevo de la experiencia directa con las cosas. De esta forma, estaban a la vanguardia las variables que determinaron el advenimiento de las ciudades, las urbes iniciales como Ur, Jericó, entre otras, en dónde racionalizar el uso de los recursos forzó la creación de diversos códigos o libros de deberes en los cuales se perfilaba el comportamiento del habitante urbano. No sólo fue inevitable transferir al niño el conocimiento generado en el hogar, sino también involucrarle los conocimientos que aplicaría en interacción con otras personas que compartían el espacio público. Así nacieron los grupos de discusión, enseñanza y aprendizaje, las peñas del saber, en el cual la simple conversación no estructurada conducía a la aplicación primaria de los saberes necesarios por esa incipiente sociedad.

Por otro lado, existió el momento en que la civilización occidental constituyó la peña del saber en una academia. Ello ocurrió en la antigua Grecia, cuando Platón le dio ese nombre a la reunión en la cual se impartían conocimientos de matemática, filosofía, medicina, derecho y letras. El fenómeno de la escolaridad en la sociedad no se circunscribía, en forma alguna, a la geografía histórica de Occidente; paralelamente, la sabiduría de Confucio, Buda y Lao Tsé se abrían paso en China y La India y el sureste asiático, provocando el surgimiento de los monasterios, lugares en donde los monjes observaban una vida contemplativa en que se transfería el conocimiento inscrito por los escribas en textos manuscritos en papiros y pergaminos de antigua data, y en donde de igual forma y por medio de tecnologías artesanales, resguardaban el conocimiento para las futuras generaciones.

Desde luego, al establecer la Polis griega, la institución del Estado para administrar la competencia pública, la función de la educación también se institucionalizó junto con la administración de justicia, el ejercicio del comercio y la salud en la sociedad. En la medida en que crecía el conocimiento del entorno natural y social, también se hizo evidente la necesidad de institucionalizar a la escuela socializándola, es decir, colocándolo fuera del exclusivo dominio del entorno familiar, donde quedaba limitada a los saberes de la familia, para tomar un marco de referencia más amplio al ocuparse de la transmisión de conocimientos e instrucción de los oficios requeridos por la sociedad en general. En la medida en que era precisa la producción de nuevos saberes, conceptos y procedimientos para poder abordar la realidad cambiante, se hizo inevitable también investigar las fuentes de información y documentación disponibles hasta el momento; de tal modo que, que comenzaron a reunir los textos que contenían los conocimientos del mundo natural, físico y humano y se democratizó la lectura a través de la creación de bibliotecas.

Fue así, como Europa Occidental comenzó a ser registrada en el avance de sus saberes por el Medio Oriente y el mundo árabe, creándose una especie de archivo histórico del pensamiento occidental que tenía como discurso integrador, la obra de Aristóteles, maestro de Alejandro Magno, el actor político y militar cuya acción desencadenó una difusión de valores y conocimientos nuevos a los asentamientos humanos más antiguos del planeta.

El origen de los asentamientos humanos surgió en el continente africano, luego fueron migrando a la ribera del río Jordán. Los restos más antiguos de los que se tiene constancia fueron encontrados al sur del lago Tiberiades. En la época de las invasiones, la cultura persa estaba en auge en Oriente Medio. El imperio Persa, bajo el reina de Ciro II el Grande, conquistó Babilonia en el 539 a.C, incluida Palestina. En el 331 a.C el

imperio persa sucumbe ante Alejandro Magno. Se le promete lealtad al nuevo emperador por lo que Alejandro Magno respeta sus ciudades sin movimientos conflictivos.

En cuanto a la dialéctica socrática entró en contacto con los saberes de la India, de los árabes y de los chinos y demás pueblos de Asia, en una experiencia única, que hizo crecer a sociedades disueltas del este de Europa que comenzaron a integrarse bajo una visión ecuménica de Estado, que permitió el sincretismo de las creencias, las artes, de las culturas en general. Se preparó el terreno para el florecimiento de una corriente institucional que abordara todos los campos del saber alrededor de un concepto ciudadano del hombre y del espacio. Fue en Roma en donde se creó la visión del Derecho Republicano para la construcción del Estado. La educación se estructuró en una cadena de saberes que se enlazaron y se conectaron con el modelo o perfil de sociedad de acuerdo a un ideal de convivencia práctica y efectiva. La escuela, el liceo y la academia, generaron una actividad minuciosa con respecto a ideas y ejercicios del arte; siendo el Foro, en cierto sentido el equivalente al *Ágora* griega, el espacio ciudadano por excelencia, en donde creció y se desarrolló la opinión pública como escenario del acuerdo social. Este fue el momento de mayor esplendor de la escuela iniciada en los tiempos presocráticos, aquella que escenificaba el aprendizaje obtenido de la observación de la naturaleza a través de paseos al aire libre, donde los maestros y discípulos compartían un estado dinámico de pensamiento y acción que floreció con verdades actualizadas, es decir, certezas, hasta el arribo de las leyes que estatúan su correcta interpretación.

La educación era portada por los maestros, los sabios, ciudadanos cultos y con propensión marcada a la conversación didáctica, quienes efectuaban sesiones de discusión e interpretación de los saberes aplicados, teóricos y espiritual que en suma correspondían al *pensum* prediseñado para la formación de los diversos roles ciudadanos

a realizar por ellos, dentro del espacio convenido o aceptado para el ejercicio de los distintos roles o profesiones requeridas por la sociedad.

4.2 Historia de la educación en Argentina

La educación en la Argentina comienza por iniciativa del presidente Domingo Faustino Sarmiento, educador, hombre de estado y escritor. Fue maestro rural y culminó siendo Presidente de la Argentina. Como Presidente fundó las bases para un futuro progreso de la educación, fomentando la inmigración, trayendo educadores americanos y construyendo escuelas y bibliotecas en todo el país, duplicando la inscripción de alumnos al final de su mandato.

Según la página web de la Biblioteca Nacional del Maestro en su sección MEDAR (Memoria de la educación en Argentina) se hace mención que en los primeros años de poblamiento del actual territorio argentino, la educación estuvo centrada en la escolaridad primaria a cargo de las órdenes religiosas (franciscanos, dominicos y más tarde, jesuitas) y basada en la evangelización y en el uso del idioma español con carácter obligatorio. Fue durante la gobernación de Hernando Arias de Saavedra cuando se establecieron las primeras escuelas en territorio argentino. En 1609 concurrían a estos establecimientos unos ciento cincuenta alumnos. Hubieron algunos intentos por parte del estado de ampliar la educación pública como por ejemplo la obligación por parte de los Cabildos de proveer con fondos públicos, de casas apropiadas a las escuelas y la admisión de un cierto número de alumnos, con certificado de pobreza expedido por el propio Cabildo, a los que debía darse igual educación que a los demás. Se cobraban aranceles de un peso por mes para leer y dos pesos para leer, escribir y contar.

En 1613 se fundó la primera universidad del país, la Universidad de Córdoba (UNC), es la segunda mayor universidad en Argentina, tiene sede en la ciudad de Córdoba, y es la cuarta universidad fundada en América. Los jesuitas erigieron a Córdoba como el centro de la Provincia Jesuítica del Paraguay, en el Virreinato del Perú. Para ello necesitaban un lugar donde asentarse y así iniciar la enseñanza superior. En 1608 construyeron la primera iglesia de la Compañía de Jesús. Las obras continuaron el 1610 con la creación del Colegio Máximo, donde se impartían clases de Filosofía y Teología. Su alumnado era principalmente religioso de aquella orden. En 1613 con apoyo del Obispo Juan Fernando Trejo y Sanabria, se iniciaron los estudios superiores. Ese año se crea la Librería Grande, junto a la Universidad de Córdoba. Sustentada en una concepción filosófica aristotélico – tomista, proponiéndose como objetivos formar al alto clero y a la burocracia colonial. A partir del siglo XIX la burguesía criolla adoptó los ideales de la Ilustración. La educación se orientó hacia el comercio, la marina, la agricultura y los oficios, con carácter práctico y utilitario. Autores como Copérnico, Descartes o Newton no formaban parte de los textos universitarios.

Los primeros esfuerzos sistemáticos por impulsar la educación, a todos sus niveles, se rastrean hasta Manuel Belgrano. Durante su trabajo como Secretario del Consulado de Comercio de Buenos Aires, fundó la escuela Náutica y la Escuela de Matemáticas en 1799. Impulsó la creación de la Academia de Geometría y Dibujo y abogó por la creación de una Escuela de Comercio, una academia de Matemáticas y otra de Arquitectura y Perspectiva. Belgrano estimuló la educación tanto primaria, técnica como universitaria, en un contexto hostil, donde la Corona boicoteaba cualquier esfuerzo de la educación en las colonias. También aboga Belgrano por la educación de las mujeres, algo poco común a comienzos del siglo XIX. El fervor de Belgrano por la educación queda demostrado cuando destina íntegramente las recompensas monetarias que había obtenido como

vencedor de las fuerzas realistas a la creación de cuatro escuelas primarias públicas y gratuitas, en Tarija, Jujuy, San Miguel de Tucumán y Santiago del Estero.

Tras la independencia argentina (1816) y ante la carencia de profesionales de la educación se implementó el sistema lancasteriano (Joseph Lancaster, reformista de la educación pública). El General San Martín fue uno de sus defensores, apoyándose en alumnos monitores, intentaba compensar las desigualdades en el aula. Se trataba, no obstante, de una educación memorística sustentada en una férrea disciplina.

En 1821 se crea la mayor universidad de Argentina y una de las más prestigiosas de América, la Universidad de Buenos Aires (UBA), fundada el 12 de agosto y oficialmente inaugurada el 26 de agosto de 1821, en la Ciudad de Buenos Aires, por el gobernador de la provincia de Buenos Aires, el general Martín Rodríguez y su ministro Bernardino Rivadavia.

La Constitución Nacional de 1853 estableció que el ciudadano tiene el derecho a aprender y el Estado tiene la obligación de dárselo. Uno de los pioneros en tal sentido fue el gobierno de la Provincia de Corrientes. Una ley de 1857 estableció como uno de los destinos de la renta la fundación de escuelas. En esa misma dirección, se realizaron las primeras experiencias en la Provincia de Buenos Aires, que sancionó la Ley de Educación en 1875. Las bibliotecas populares en tanto, cubrían la instrucción de las mujeres y fue Juana Manso la primera Directora de una escuela mixta en Buenos Aires. En 1864, a instancias de Bartolomé Mitre, se fundó el Colegio Nacional de Buenos Aires sobre la base de Libres del Sur y con dependencia de la Universidad, creada ya en 1821. Sobre este modelo institucional crecieron otros colegios nacionales en Catamarca, Tucumán, Mendoza, San

Juan y Salta. Durante este periodo abrió sus puertas a la Escuela Normal de Paraná, paradigma del normalismo.

A instancias de Sarmiento, arribaron al país 65 maestras estadounidense destinadas a la formación de docentes. Así llegaron Mary Gorman, las hermanas Dudley, Serena Frances Wood, Julia Hope, Frances Nyman, entre otras. En 1870 Serena Frances Wood, quien había creado en Virginia la primera escuela para los esclavos que acababan de ser liberados tras la guerra civil, fundó en Buenos Aires la escuela que llevaría el Número 1 cerca de Retiro. Las docentes estadounidenses debieron enfrentar graves dificultades para poder ejercer su tarea y aportaron lo mejor de sí para difundir la enseñanza en la Argentina.

Durante la presidencia de Julio Argentino Roca, en 1881, se produce la primera huelga docente en la Argentina. Las maestras de la Escuela Graduada y Superior de San Luis, encabezada por su directora, Enriqueta Lucero de Lallemant, llevaron adelante la medida de fuerza en reclamo por el atraso en el pago de sus sueldos y en contra de los recortes en los sueldos de todos los empleados públicos que se venían aplicando desde 1874 durante la presidencia de Avellaneda, que decidió enfrentar la crisis económica rebajando los sueldos y despidiendo personal estatal.

La educación tuvo un papel central en la constitución de la nación, considerada una condición esencial para hacer del país una república. En ese marco se sancionó la Ley N°1420 de educación común, estableciendo su carácter obligatorio, estatal, laico y graduado. Sin embargo, este impulso del Estado a la educación pública universal entró pronto en contradicción con el sistema político restrictivo. Las consecuencias de esta tensión estallaron en las primeras décadas del siglo XX, cuando los nuevos sectores medios en expansión pusieron fin al régimen conservador. Fue en las primeras décadas

del siglo XX, cuando la población escolar se duplicó, alcanzando prácticamente el 70% de los niños de edad escolar primaria entre 6 y 13 años. Hacia 1916, en el marco de los festejos del Centenario, se profundizaron los contenidos patrióticos a fin de consolidar una concepción unificadora de la identidad nacional. En esta línea de acción, se había sancionado la Ley Láinez que señalaba claramente la influencia del estado nacional en los sistemas educativos provinciales. Por otra parte, con la Reforma universitaria de 1918, la universidad produjo una profunda democratización en los claustros. Paralelamente, la discusión sobre la reforma en la enseñanza media entre 1916 y 1917, giró en torno al proceso de ampliación política. La educación técnica en la Argentina tiene una larga historia de más de un siglo. Su primera manifestación se dio en 1871, en los colegios nacionales de Salta, con el departamento agronómico anexo, y en San Juan y Catamarca, con los de minería

En 1897, se creó en Buenos Aires el Departamento Industrial como anexo de la Escuela de Comercio Carlos Pellegrini, durante la presidencia de Julio. A. Roca. Se crea la escuela Técnica Otto Krause, en respuesta a una creciente necesidad del país de enseñar temas relacionados con la ciencia aplicada y la técnica.

Para 1899 se independiza, transformándose en la primera escuela industrial de la Nación, creada bajo el modelo alemán de escuela tecnológica orientada a los principales procesos productivos; mecánica, química, electricidad y construcción. Hacia 1910, era un instituto de prestigio internacional, al punto que sus egresados comenzaron a tener posiciones de relevancia en la industria, desplazando en muchos casos a los ingenieros universitarios. Paralelamente, se produce el surgimiento de las llamadas escuelas de Artes y Oficios, como el caso de las escuelas Raggio fundadas en 1924. Estas escuelas tenían la particularidad de integrar en un mismo espacio disciplinas técnicas y artísticas vinculadas

con movimientos como el Arts and Craft.. Se puede decir que la pujanza industrial del primer cuarto de siglo llevó a la consolidación de las escuelas técnicas.

La educación religiosa en la escuela pública, que se restableció en diciembre de 1943, durante el breve gobierno de Pedro Pablo Ramírez, se mantuvo cuando en 1945 asumió el gobierno Juan Domingo Perón. Es recién en medio de un conflicto con la Iglesia Católica en 1954 que Perón anuló la enseñanza religiosa. Por otra parte, la ampliación del consumo y la vigencia de los derechos sociales repercutieron en la extensión de la matrícula educativa. Perón creó las Escuelas Fabrica; estas, además de ser centros docentes de múltiples oficios artesanales, dan testimonio del sentido social impuesto por el creador del justicialismo. Durante la primera y segunda presidencia del General Perón, los alumnos recibían sin cargo desayuno, almuerzo, herramientas, libros, elementos de estudio y vestimenta de trabajo.

Según la pagina web de la Universidad Tecnológica Nacional, la UTN fue una de las universidades públicas más importantes de la Argentina. Fue creada oficialmente el 14 de octubre de 1959 con el propósito de crear, preservar y transmitir la técnica y la cultura universal en el campo de la tecnología. Los orígenes de la institución se remontan a 1948 cuando se crea la Universidad Obrera Nacional dependiente de la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional con el objeto de formar íntegramente profesionales de origen labora, destinados a satisfacer las necesidades de la industria argentina. A partir de la inauguración de la Universidad Obrera Nacional en 1953 se produjo un rápido desarrollo a lo largo del país de esta modalidad educativa. Este proceso requería un nivel cada vez más profundo en la formación de los egresados, lo que se tradujo en importantes cambios académicos y organizativos. Estos fueron reconocidos oficialmente a

partir de la Ley 14.855 del 14 de octubre de 1959 que establecía la autonomía, creándose así la Universidad Tecnológica Nacional.

Con el desarrollismo se fortalecieron las escuelas técnicas y se dio un proceso de sistematización de la enseñanza media. A partir de los comienzos de los años 60 comenzaron a soplar aires de renovación en las aulas, surgieron cuestionamientos y empezó a fortalecerse la operación de la educación problemática al influjo de Paulo Freire y las nuevas corrientes pedagógicas.

Las interrupciones democráticas de 1966-1973 y la dictadura militar de 1976-1983 dispusieron duros golpes a la educación argentina, cortando la libertad de cátedra y postulando la selección de contenidos.

Un gran golpe a la educación argentina fue la Noche de los Bastones Largos, cuando por parte de la Dirección General de Orden Urbano de la Policía Federal Argentina, el 29 de julio de 1966, se desalojaron cinco facultades de la Universidad de Buenos Aires, en Argentina, ocupada por estudiantes, profesores y graduados, en oposición a la decisión del gobierno militar de intervenir las universidades y anular el régimen de cogobierno. Luego de semejante hecho, meses siguientes, cientos de profesores fueron despedidos, renunciaron a sus cátedras o abandonaron el país.

A partir de la década del 90, bajo el mandato presidencial de Carlos Saúl Menem, se inició un proceso de reforma educativa de corte netamente neoliberal, siguiendo las directivas del Banco Mundial que buscaba repetir la experiencia educativa chilena impuesta durante la dictadura de Pinochet. El nuevo paradigma educativo estaba basado en el supuesto del incremento de la competitividad de la población activa en el mercado de trabajo. La metodología de la reforma incluía la experiencia de la descentralización de la educación,

pasando numerosos colegios de las manos del Estado Nacional a los distintos Estados Provinciales, y formulándose una reestructuración del régimen de enseñanza primaria, pasándose de un ciclo de 7 años obligatorios a uno de 9 años llamado EGB (Educación General Básica de estudios primarios obligatorios). Estas medidas serían criticadas por numerosos sectores docentes e intelectuales universitarios. El modelo educativo en esta etapa entra en una crisis percibida socialmente desde varios sectores.

Este tipo de apreciaciones, en consonancia con el marco cultural de la época, hicieron de la docencia una actividad predominantemente femenina. Entre 1874 y 1921 se graduaron dos mil seiscientos veintiséis maestras y sólo quinientos cuatro maestros, una proporción que se volvió aun más desigual con el correr de los años debido a la permanencia de estereotipos de género fuertemente consolidados.

4.3 Ley de Educación Común 1420

Según Davobe A (1994) la Ley de Educación Común 1420 fue la piedra basal del sistema educativo nacional. Se aprobó el 8 de julio de 1884, después de fuertes debates en el Congreso Nacional y en la prensa.

La discusión acerca de la ley de la educación fue uno de los debates más intensos, y de largo alcance, en la historia Argentina. Distintos puntos de vista en torno a la enseñanza religiosa, a la escuela mixta y al control del Estado (y de la nación) sobre la educación dividieron a la generación del ochenta. Las divergencias fundamentales se centraron en la identificación común de la necesidad de una ley de educación, la gratuidad y obligatoriedad de la escuela.

En 1883, el Congreso comenzó a discutir un proyecto mediante una iniciativa apoyada por los católicos desde la Comisión de Justicia, Culto e Instrucción, presentada a las Cámaras por Mariano Demaría. Después de un largo debate en el que intervinieron entre otros Eduardo Wilde, ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública, Onésimo Leguizamón y Tristán Achaval Rodríguez, el proyecto fue rechazado. Inmediatamente la mayoría liberal del Congreso presentó otro alternativo, el que fue aprobado con algunas modificaciones.

Uno de los temas más debatidos de la propuesta inicial consistió en la inclusión de contenidos religiosos en los programas escolares. Existían opiniones contrapuestas acerca del papel de la Iglesia en la sociedad y el Estado. Los liberales impulsaron un programa secularizador, por el cual la Iglesia católica perdió parte de sus potestades en cuanto al registro civil, la educación y el matrimonio. En ese marco, la religión en las escuelas fue el nudo del debate. Finalmente, la ley aprobada no hizo mención al carácter laico de la educación pero la instrucción religiosa quedó en calidad de optativa, con autorización de los padres, y dictada fuera del horario escolar.

Otro punto de discusión radicó en la capacidad del Congreso para legislar en lo atinente a la instrucción pública en toda la república, según preveía el proyecto presentado por la Comisión. Primó la posición de algunos legisladores, quienes sostenían que el Congreso sólo podía dictar leyes generales en lo relativo a la educación, resolviendo sólo sobre la ley de educación para la capital, los territorios y las colonias nacionales. El Estado nacional limitaría su influencia a las escuelas de la Capital, colonias y territorios nacionales y en las escuelas normales, dejando a los gobiernos provinciales la facultad de dictar sus propias leyes de educación. Sin embargo, el gobierno nacional a través de las subvenciones a las escuelas en las provincias tenía el poder para inspeccionarlas. Las autoridades educativas nacionales realizaron persistentes esfuerzos por establecer líneas de acción en las provincias concordantes con las directivas nacionales.

La ley aprobada estableció la instrucción primaria obligatoria, gratuita y gradual. La obligatoriedad suponía la existencia de la escuela pública al alcance de todos los niños, como un medio para el acceso a un conjunto mínimo de conocimientos, también estipulados por ley. Los padres estaban obligados a que sus hijos se eduquen. Por último, la formación de maestros, el financiamiento de las escuelas públicas y el control de la educación –privada o pública- quedó en manos del Estado. No obstante, la sociedad tenía a través de los llamados distritos escolares en los que participaban padres de familia (elegidos por el Consejo Nacional de Educación), la facultad de inspeccionar la calidad, higiene y cumplimiento de las leyes en las escuelas.

En las décadas siguientes, la ley se convertirá en una divisoria de aguas de los sucesivos enfrentamientos ideológicos que atravesaron la opinión en el país. La posición crítica o defensiva ante la ley será uno de los puntos que demarcarán las corrientes de ideas antagónicas. Sin embargo, a lo largo de más de un siglo, el significado social y político de la ley varió en sintonía con los cambios en el escenario político y los debates ideológicos.

Finalmente, luego de una investigación acerca del origen de las escuelas, comprendiendo la necesidad de que éstas existan, y la historia de la educación en Argentina, sería sustancial que haya quedado clara la importancia de la enseñanza y el aprendizaje para todas las personas que forman parte de la sociedad. También es importante mencionar porqué se ha seleccionado a la escuela privada para este proyecto. Con el pasar de los años, la sociedad ha cambiado, incorporando cambios, políticos, económicos y sociales. Estos cambios influyeron en la educación argentina y marcaron una gran diferencia entre la escuela privada y la pública. Hoy, es casi imposible que los niños puedan tener una educación formal completa en una escuela pública por la multiplicidad de factores negativos que influyen en contra de un resultado óptimo. Tampoco se dan las condiciones

estructurales, ya que con el pasar de los años, los niños que asistieron a esas escuelas han estropeado su infraestructura interior y exterior, y los responsables del mantenimiento no han cumplido con los objetivos formales de sostenerlo. Por estos motivos y otros, un padre, que tenga posibilidades de elegir, debe colocar en tela de juicio si la escuela donde su hijo debe aprender y educarse será pública o privada.

Capítulo 5. Arquitectura escolar

En el presente capítulo se abordará el tema de la Arquitectura escolar. Teniendo en cuenta lo anteriormente investigado, es importante realizar un análisis acerca de cómo surge la arquitectura en las escuelas, su trayectoria en Argentina, los espacios educativos, la organización del aula, citando algunos casos existentes de nivel inicial, para lograr que el diseño del espacio educativo sea acorde a las necesidades pedagógicas del niño.

También será relevante plantearse una serie de interrogantes, que a modo de premisas, condicionan cualquier posicionamiento frente a la organización de un aula donde conviven los niños.

5.1 ¿Cómo surge la Arquitectura escolar?

Según Frías, J (1967) la arquitectura escolar surge como una especialidad científica, técnica, pedagógica y estética, englobada dentro de la arquitectura y destinada a dar a la educación edificios económicos, funcionales y estéticos. Al hablar de arquitectura escolar refiere a la planificación, diseño, construcción y financiación de edificios escolares.

La arquitectura escolar tratará de dar al alumno el concepto de libertad objetiva, facilitar la formación y el gusto estético de éste.

Los primeros edificios construidos especialmente para la educación fueron levantados para Universidades. La escuela primaria llega a la ciudad y se ubica dentro de los pocos espacios libres que había.

Siguiendo con lo que dice el autor:

La historia de la República Argentina está sembrada de ejemplos que ponen en evidencia la preocupación del pueblo y de sus gobernantes por la educación popular. Demostrado está que el desarrollo de una Nación depende de los recursos humanos y los de la naturaleza. Los recursos humanos han de desarrollarse en base a una sólida educación, como un derecho irrevocable del hombre y los recursos de la naturaleza en base a una política económica. Para ello deberá establecerse una filosofía de la educación, con principios definidos y una política educacional clara.

La escuela se ha transformado en uno de los símbolos de la sociedad contemporánea y por ello su trascendencia en el desarrollo de una nación.

(Frías, 1967, p.1)

Es decir que la escuela es el centro de educación de los niños y adolescentes. Es necesario tener en cuenta cual será el concepto en la planificación y en el diseño de la construcción escolar que se quiera realizar.

La escuela como centro educacional debe atender las necesidades de los niños y adolescentes; adecuando el funcionamiento del edificio de acuerdo a los sistemas y métodos pedagógicos; teniendo en cuenta los progresos y cambios que se producen constantemente en la pedagogía. Es importante diseñar espacios educativos necesarios para una enseñanza completa, que facilite el labor del educador y colabore a dar una educación íntegra a los niños.

Tanto el arquitecto, como el diseñador deben saber capaces de interpretar y responder a la función social de la escuela. Las ideas en materia educativa como de desarrollo social se encuentran en plena evolución y nuevos conceptos y elementos se agregan a la pedagogía de la educación.

Frías J (ob.cit) sostiene que la escuela primaria es el centro bajo el cual girará una vecindad y se planificará a escala vecinal. La escuela debe colaborar a enseñar a vivir en

comunidad, especialmente en los centros urbanos. La idea de agrupar, a nivel vecinal, edificios escolares primarios, permitirá ese objetivo. Cada núcleo escolar primario contará con espacios comunes, como salón de actos, gimnasio, comedor, biblioteca y campo de deportes. Desde el punto de vista educativo cooperará a enseñar a los niños a compartir y cuidar los elementos comunes y desde una visión económica, permitirá contar con escuelas con todos los espacios de enseñanza necesarios, con un costo menor que si se construyera individualmente cada escuela.

La participación de todos los miembros de una comunidad en todas las etapas de la planificación, diseño y construcción de edificios escolares es muy importante, tanto para crear conciencia del valor de la escuela, así como su valor en el desarrollo educativo del hombre.

Para un diseño acorde es necesario contar con educadores, arquitectos y diseñadores especializados en la arquitectura e interiorismo escolar. El educador en primer lugar tendrá la tarea de redactar el programa de necesidades. Para ello solicitará la colaboración de alumnos y comunidad representada en numerosas asociaciones. De esta manera se conocerán las necesidades y aspiraciones de la comunidad. Luego el arquitecto junto con el diseñador prepararán el programa arquitectónico, diseñarán la escuela y dirigirán la obra. Finalmente el aprendizaje adquirido por la comunidad, desde el programa del edificio hasta la inauguración de la escuela servirá como lección de esfuerzo mutuo y se verá reflejado en el mejoramiento edilicio.

5.2 Trayectoria de la Arquitectura escolar Argentina

Según Frías J (ob.cit) para poder considerar a la Arquitectura Escolar como una síntesis del proceso educativo y tratar de escribir una historia de la Arquitectura Escolar Argentina,

se debe conocer todos los antecedentes educacionales; desde la colonia; para poder comprender su valor.

Al entrar en el periodo de la Independencia, un hecho significativo, el General Manuel Belgrano, luego de triunfar en Salta y Tucumán, destina un monto de dinero recibido por parte del gobierno, para la construcción de cuatro escuelas en el norte del país. La figura de Domingo Faustino Sarmiento también fue importante, éste emerge y se destaca por su contenido.

Sarmiento tuvo la oportunidad de conocer Europa, cuando las ideas de varios filósofos y educadores se encontraban en pleno desarrollo, lo que le permitió afirmarse más en sus convicciones y emprender una lucha educacional en Argentina. Cuando ocupó el cargo de director de Escuelas Primarias; junto a la implantación de nuevos métodos educativos propuso la creación de un grupo de edificios escolares, estimando imprescindible contar con inmuebles adecuados específicamente para el éxito de los planes educativos.

El plan de construcciones escolares iniciado en 1884, marca el punto de partida de un labor unificado de educadores y arquitectos. En ese momento la fuerte influencia de la cultura y el arte francés, sumado a la presencia de hábiles constructores italianos, se veía expresado en las construcciones que silenciaron los interesantes matices de la arquitectura colonial.

Es relevante mencionar dos escuelas surgidas en ese periodo; la Escuela Superior Carlos Pellegrini, constituyó uno de los mayores esfuerzos del plan, pero a pesar de su peculiaridad no se puede asignar gran valor estético o de distribución. La planta se seccionó en dos partes sin vinculación entre ellas. Las aulas, con un diseño audaz, forma hexagonal, se hallaban centradas dentro de un terreno cuadrangular. La fachada corresponde a la zona administrativa, que poseía elementos de arquitectura colonial, como ser: dinteles curvos en las ventanas con verjas y la torre trunca tipo cabildea, única a la facha por volutas de adorno.

Esta escuela representa un hecho aislado del plan, en cambio, la Escuela Presidente Roca, ubicado frente a Plaza Lavalle expresa el concepto pedagógico del edificio escolar, que se tenía en ese momento. El proyecto fue inspirado en el tradicional templo romano y ajustado a ese esquema, el diseño. Las fachadas que se abren sobre el área de la plaza están adecuadamente proporcionadas con el ámbito que lo rodea. Actualmente, la escuela ha quedado enclavada en el corazón de la ciudad, fuera de la zona residencial de antaño y su vida útil está cumplida: mantenerla como un valioso ejemplo de la Arquitectura Escolar.

Brandariz G.A (2003) sostiene que la arquitectura escolar Argentina del siglo XIX, alcanzó un importante prestigio mundial, y sus virtudes fueron ponderadas por múltiples viajeros que llegaron al país alrededor de 1910. Toma a las escuelas de ese momento como modelos de inspiración para otros países. Sustenta que un siglo después, gran parte de los venerables edificios escolares siguen prestando un servicio eficiente y que en la Argentina hubo una arquitectura escolar importante como consecuencia de una clara comprensión de la dirigencia del país acerca de la vital importancia que tiene la educación para el progreso social y la dignidad del hombre.

La educación es una actividad específica y típicamente humana, entendiendo que lo esencialmente humano está en el círculo de las disposiciones y capacidades por las cuales el hombre se distingue de los demás seres. Es decir, que la educación, más que la dimensión biológica o psicológica, está vinculada con la dimensión espiritual del hombre. Este, libre entonces en esencia, lo llega a ser crecientemente cuanto más dilate su conciencia, cuanto más reconozca sus limitaciones y cuanto más logre adaptarse a ellas o superarlas. Surge pues, de este razonamiento, que el mítico "buen salvaje" no es un verdadero hombre libre sino un hombre limitado, esclavo de su ignorancia y de la naturaleza. Como lo ha señalado Sarmiento, el hombre nace esclavo

de la naturaleza bruta que lo domina, de las necesidades que lo aqueja y no puede satisfacer, de la ignorancia que hace inútil su inteligencia, cual instrumento que aún no ha sido afilado. (Brandariz 2003, p. 14)

Según Brandariz G.A (ob.cit) fue Sarmiento el principal inspirador de la educación pública Argentina y lo notable para el Arquitecto es la importancia que Sarmiento otorgó a la necesidad de una buena arquitectura escolar, tema al cual dedicó estudios minuciosos, llegando a desarrollar una teoría realmente de vanguardia científica. Fue importante que Sarmiento sostenga que el edificio escolar no podía ser una casa más, sino que debía de ser un edificio adecuado a las necesidades pedagógicas; la arquitectura debía ponerse al servicio de la educación e incluso servir ella misma de herramienta educativa brindando los ámbitos y virtualmente la escenografía apta y necesaria para la educación. Es decir, que la teoría de Sarmiento consistía en que el edificio no fuera una simple construcción sino que brindara las comodidades y la escenografía propicias para la educación integral, intelectual, física y moral. El edificio escolar debía ser un instrumento didáctico por sí mismo de modo que sus características colaboraran en la tarea pedagógica. Tales condiciones se cumplieron plenamente en la mayoría de los edificios escolares. Las construcciones de escuelas, cuya jerarquía valorizaba la importancia de la educación, y cuya organización interna sirvió plenamente a las necesidades pedagógicas, merecen ser preservadas y mantenidas en sus funciones escolares, ya que mantienen permanente valor. La calidad estética y funcional facilita la labor educativa con gran excelencia, necesaria para la actualidad.

Brandariz G.A (ob.cit) mantiene su pensamiento acerca de la gran responsabilidad que tienen los arquitectos y diseñadores al tener que crear edificios cuya imagen va a perdurar toda la vida, y cuyo recuerdo construye una de las más fundamentales visiones que se adquiere de la sociedad. Durante el siglo XIX, los pedagogos, arquitectos, diseñadores,

lograron definir un tipo de edificio escolar que respondió honrosamente a las necesidades requeridas.

Celli, T (2003) sostiene que varios de los cambios sociales, influyen en los cambios escolares al ser permanentes, inciden en la educación de los niños y adolescentes y el diseño escolar debe responder a esos cambios. Cree que actualmente hay una falta de atención de los niños por parte de la familia, siendo las escuelas las encargadas de cumplir esa misión, educándolos y brindándoles un espacio óptimo donde puedan desarrollar sus actividades. El Arquitecto plantea que se está moldeando un nuevo enfoque educativo orientado más al aprendizaje que a la enseñanza. Se instruye a los estudiantes para que se auto dirijan y trabajen en grupos, siendo el profesor el instructor y el alumno el trabajador. Este proceso está acompañado cada vez más por la informática, la computadora se ha transformado en una herramienta de trabajo. Su uso en la educación ha demostrado un mayor rendimiento en el aprendizaje. El impacto de este cambio en el diseño escolar puede ser dramático y surge la necesidad de trabajar conjuntamente con este proceso. El aula tendrá que ser muy diferente, ya que deberá incorporar un aporte de multimedios, y hacer que la computadora sea la herramienta fundamental de la educación.

5.3 Espacios educativos

Es de suma relevancia, poder crear en una escuela, espacios donde se puedan estructurar nuevos ambientes por medio de paredes operables o desmontable, equipos, muebles o cualquier otro elemento capaz de facilitar una adecuación a los distintos requerimientos del programa de enseñanza.

Según Frías J (ob.cit) se debe dedicar particular atención al estudio de la superficie y el volumen requerido por cada grupo de alumnos, así como también a la necesidad de que la distancia o agrupamiento transitorio de educandos en cada materia sea la suficiente para evitar la interferencia de actividades, logrando crear un mayor espacio libre para el trabajo en grupo. Otra característica a tener en cuenta, es la adición de un espacio auxiliar de menor superficie para ser utilizado en las tareas que provoquen mayor movimiento del alumnado, así como también para pequeños grupos de instrucción o de trabajo individual. Con respecto a la acústica, los espacios educativos requieren un cierto nivel de ruido propio de la actividad normal que constituye un rumor de fondo al que se acostumbra el oído. No solo no perturba, sino, por el contrario, sirve para absorber los ruidos mayores y los imprevistos. Los efectos acústicos se obtienen por medio de la forma de los espacios, configurado por paredes y cielorrasos que reflejan el sonido y por elementos destinados a absorber los ruidos molestos.

Los equipamientos son los protagonistas en el diseño de un aula. La utilización de una mayor cantidad de elementos especialmente adaptados a la enseñanza se ve favorecida por la escala global con que se trabaja dentro del esquema pedagógico. Las escuelas basadas en el concepto de espacio educativo, utilizan con frecuencias mesas que, por su forma perimetral, pueden agruparse de a dos o más, hasta formar una semicircunferencia con el niño de un lado y el maestro en el centro.

En la publicación escrita del Primer Congreso Internacional de Arquitectura Educativa y Bibliotecaria (Noviembre 1993), se recomienda que al diseñar los centros educativos, se considere al establecimiento Educativo como un centro de irradiación cultural del cual depende el desarrollo social. Es importante flexibilizar la Arquitectura para adaptarse a los cambios pedagógicos e incluir en el proceso de diseño a los medios tecnológicos, de comunicación y equipamiento, que permite el desarrollo pleno de la actividad del docente

y de los alumnos. También se debe favorecer el desarrollo de equipos interdisciplinarios en la formulación de los planes de construcciones educacionales. Permitir la participación pedagógica, de los alumnos, de los docentes y los padres en el proceso de diseño por medio de encuestas realizadas a nivel nacional. Desarrollar un ambiente que recupere los espacios familiares para poder permitir la evolución personal y asimismo la apropiación por parte de los alumnos y los docentes.

En el momento de la construcción y el mantenimiento de los centro educacionales se debe gestionar la calidad de los materiales, equipos, métodos y sistemas; cumplir con el standard de calidad necesario, con normas de mantenimiento y seguridad, normas de uso del edificio escolar integradas al proceso educativo, normas de mantenimiento preventivo y de reposición de elementos y sistemas constructivos, equipo y equipamiento. Contemplar durante el proceso de diseño la realidad del medio social y los recursos financieros disponibles; los materiales, sistemas constructivos y equipamientos que cumplan con la calidad optima necesaria; los acondicionamientos acústicos, térmicos, lumínicos, de ventilación y de prevención de incendios.

Muschitiello A (2003) como investigadora del Centro de Arquitectura Escolar, sostiene que al diseñar una escuela, los educadores deben darle al arquitecto y diseñador el programa educativo donde expondrán los requerimientos y objetivos de las modalidades pedagógicas y los instrumentos didácticos, las interrelaciones sociales que se quieran lograr, las necesidades de equipamientos, horarios, población escolar. Con estos elementos se podrá elaborar el programa arquitectónico, en el cual se volcará todos los datos relevantes con respecto a las formas, superficies, condiciones de iluminación, ventilación, confort, equipamiento. Este programa deberá ser examinado y ajustado con los educadores. Con respecto a las aulas, su dimensión depende del número de alumnos. Todas sus formas son validas, con la condición de que permitan el buen

desarrollo de sus funciones. Las condiciones de confort, iluminación natural y artificial, la ventilación, calefacción, acústica, son iguales para todos los niveles. La diferencia estará en la ambientación. En la etapa escolar primaria el aula es un taller de actividades teóricas y prácticas. En el equipamiento, los muros desaparecen por medio de laminas, afiches y estanterías; mesadas con piletas; percheros o roperos; una pequeña biblioteca; ropero para material didáctico; pizarrón tradicional, parte magnéticos y otra parte para proyecciones. Mesas y sillas livianas, de fácil desplazamiento para adaptarse a las distintas actividades. Una iluminación natural y una artificial uniforme sobre el plano de trabajo. Refuerzo de luz incandescente sobre el pizarrón, calefacción central o individual. Piso no resbaladizo, de fácil limpieza. El color en las paredes debe ser de tonos neutros. En la acústica es muy importante la aislación respectiva y el control de ecos por medio de cielorrasos y muros absorbentes.

5.4 Organización de un aula

Al comenzar el capítulo se ha dicho que no es fácil la realización de una correcta organización de un aula. Para poder lograrlo es importante analizar varios factores intervinientes en el desarrollo de ésta. Principalmente hay que tener en cuenta que se trata de un trabajo en donde los protagonistas son los niños, es por eso que se debe ser cauteloso y luego de un minucioso estudio de campo, poder lograr una organización satisfactoria tanto para los niños, los docentes y el diseñador.

Jiménez Vélez C (2003) recomienda que para lograr acomodar a los alumnos en un aula, la distribución espacial es primordial. Un buen funcionamiento del grupo será posible si se posee de mesas modulares, redondas u ovaladas, las cuales favorezcan la comunicación interpersonal. Es complicado encontrar aulas con este tipo de mobiliario, aunque es

necesario crear un ambiente apropiado y lo ideal es la organización en círculo para facilitar la movilidad.

Un factor interesante en la recreación del aula es lo proxémico "la palabra proxémico sirve para designar las observaciones y teorías interrelacionadas del uso que los sujetos de una determinada cultura hacen de los espacios. Por otra parte, la comunicación no verbal, de tipo gestual, entra a jugar un papel determinante. Lo interesante de este hecho, es la necesidad de afectar con nuestro cuerpo, el cuerpo y la mente del oyente. (Jiménez Vélez 2003, p.160)

Jiménez Vélez C (ob.cit) plantea que hay datos que reflejan la visión de los estudiantes cuando el espacio del aula se vuelve proxémica, es decir, se refiere al empleo y a la percepción que el ser humano hace de su espacio físico, de su intimidad personal, de cómo y con quien lo utiliza. Transformar un aula de clase en círculo significa para los alumnos poder visualizarse unos con otros, mejorando las comunicaciones entre ellos y con el docente, una mejor comprensión dada la visibilidad, podrán centrar mejor la atención, la respiración debido a la libertad del espacio, mayor organización del ambiente y mayor libertad de movimiento.

En la página web del Ministerio de Educación en la sección Educación Primaria, establece que para la asignación de espacios de la escuela primaria, en primer lugar se describe la actividad educativa, se considera las dimensiones y el mobiliario pertinente y luego se asignan los índices de ocupación correspondientes. Se clasifica por magnitud y se establece el ambiente adicional indispensable y las características básicas. La capacidad óptima de alumnos por aula, según el Reglamento de la Educación Básica Regular, es de 40 alumnos.

5.5 Casos prácticos existentes de aulas primarias.

El aula es el ambiente donde los niños realizan un proceso de enseñanza y aprendizaje, mediante el dialogo, con la participación del docente, quien orienta dicho proceso. En el aula debe ser posible organizar el mobiliario de un modo apropiado para cada una de las actividades requeridas.

Un ejemplo de un aula de escuela primaria es en Los Ángeles, Estados Unidos. Al analizarla, se han notado varias fallas que perjudican a los niños. En primer lugar, la elección del mobiliario, los bancos dobles no permiten la buena circulación, no es viable mover las mesas en caso de ejercicios grupales, por la disposición del mobiliario tampoco es posible lograr visualizar a todos los compañeros. No hay una buena distribución del equipamiento que se encuentra en el aula, lo cual puede perjudicar a los niños, ya que en base a esto, se produce un escenario desordenado y desequilibrado. Esta imagen muestra lo que no se debe hacer al diseñar el interior de un aula para niños en etapa escolar primaria. (Los Ángeles, Estados Unidos, 14 de Noviembre 2011)



Figura 1: interior de un aula Escuela de Los Ángeles, Estados Unidos.
Fuente: <http://www.tomashotel.com.ar/archives/5621>

Otro ejemplo es el aula de un colegio privado de la Ciudad de Buenos Aires. Se puede visualizar un aula con otro tipo de mobiliario, en este caso los pupitres son individuales, permitiendo el movimiento de éstos en caso que el docente lo permita. En el caso de esta

aula en particular, el acceso de distribución está muy limitado por la cantidad de mesas con respecto a la dimensión del aula. Otro factor que influye de manera negativa por el tamaño reducido del aula es el equipamiento vertical para guardado de materiales, colocando elementos extras en la parte superior, siendo inseguro para los niños. Por otro lado, las persianas americanas que se eligieron para tapar la luz que ingresa de las ventanas, se encuentran deterioradas, y tampoco son óptimas para este tipo de establecimientos. En este ejemplo se está priorizando la utilización de la tecnología, que en la actualidad es de suma importancia, pero no se tiene en cuenta la superficie, las dimensiones, la iluminación, la ventilación y el equipamiento que los niños necesitan para poder desarrollarse correctamente en un espacio agradable y de confort. (Buenos Aires, Capital Federal, 7 de Septiembre 2012)



Figura 2: interior de un aula de un colegio privado de la Ciudad de Buenos Aires.
Fuente: <http://www.26noticias.com.ar/colegios-privados-portenos-aumentan-hasta-un-75-156384.html>

Al realizar una investigación de campo, son demasiadas las imágenes que se encuentran en donde las metas educativas priorizan el uso de la tecnología ante cualquier otro tipo de índole. Se vive en una sociedad en donde se deja de lado la importancia de un espacio agradable, sin pensar que repercute en los niños. He aquí la falta del profesional pedagógico, quien debe encargarse de realizar un análisis psico ambiental, con las causas que provoca en el niño, un espacio en deterioro. Otro buen ejemplo es el aula de

una escuela en Uruguay, donde se puede visualizar el mobiliario en mal estado, y un reducido espacio para una buena movilidad. (Uruguay, Montevideo, 1 de Octubre 2009)



Figura 3: interior de un aula de una escuela en Uruguay.
Fuente: http://www.economist.com/node/14558609?story_id=14558609

Un caso a analizar es el del la figura 4, un aula de una escuela primaria en la Provincia de Buenos Aires. Ambiente frío, falta de confort, mobiliario deteriorado e incomodo para los niños. Elementos colgantes como la pizarra, oscura, lo que dificulta una buena legibilidad. Mezcla de materiales de bajo costo, falta de equipamiento de guardado. Y sobre todo, una iluminación escasa. Este ejemplo representa lo contrario a un aula tipo. La forma en que se disponen las mesas aumenta la distracción de los niños, los colores apagados y la no inclusión de mapas, afiches y elementos tecnológicos disminuye al afán de que los niños quieran aprender y se sientan en un ambiente cálido y cómodo. (Provincia de Buenos Aires 13 de Marzo 2012)



Figura 4: interior de un aula de una escuela de la Provincia de Buenos Aires.
Fuente: http://www.arinfo.com.ar/notix/noticia/00110_cierre-de-cursos-en-la-ciudad-de-buenos-aires.htm

5.6 Proyecto: Propuesta de un aula tipo

Como autora del Proyecto Profesional, es importante tomar diversas cuestiones como punto de partida para realizar el trabajo. En primer lugar saber si la organización del aula dependerá del camino pedagógico que se quiera tomar, es decir, no será lo mismo considerar al maestro como eje de atención del aula o considerar, por el contrario, a los niños como motor, de todas las actividades que se organicen en el aula. La organización del aula también dependerá del tipo de relaciones que se quieran obtener, entre el docente y el alumno y entre los alumnos. La clase de actividades que la escuela desea que los niños desarrollen en el aula, tanto colectiva como individual. Por último, no olvidar del espacio físico, es decir, los metros cuadrados del aula, el material didáctico y el mobiliario que intervenga en ese espacio.

La escuela, además de ser un espacio donde los niños aprenden, es un lugar relacional donde debe haber un clima de distensión y agradable. Debe haber una organización abierta y flexible, donde esté la posibilidad de aprender e incrementar nuevos conocimientos individualmente, pero que también el espacio al ser flexible y con posibilidad de transformación, permita la realización de actividades colectivas, haciendo que los niños se relacionen libremente.

Proporcionar los elementos necesarios para realizar una buena organización, con buen equipamiento, iluminación, acústica, climatización, ayudará a que los alumnos puedan sentirse cómodos en el ambiente. No es solo el colocar mesas y sillas, sino la forma en que se colocan, el espacio que se dispone para los rincones recreativos, los colores neutros en tonos de beige, verde agua o celeste que se elijen para pintar las paredes, las ventanas, los afiches coloridos, el lugar donde se encuentra el maestro y varias cuestiones ya mencionadas hacen a la buena organización de un aula y al buen

rendimiento académico y humano del niño. Aumentar las posibilidades educativas de los niños que asisten a la escuela y disponer de un espacio de recreación donde se los pueda estimular y potenciar sus habilidades y capacidades es el motivo principal de este proyecto.

El presente Proyecto de Grado consiste en el diseño de un aula tipo, con la factibilidad de hallar una ubicación espacial con relación al alumnado que conste de veinte alumnos. Ella diametralmente hablando se enmarca en el ámbito de 1.3 m² por integrante, que sumando al docente conforman el aula tipo ideal.

Es en orden a lo establecido, que el alumnado se dispondrá en forma semicircular en contraposición con el maestro, el cual dispondrá de los elementos tecnológicos en red con los alumnos para el dictado de las clases. Éste se verá reflejado a través de un proyector suspendido desde el cielorraso, en la pared posterior a la ubicación del docente para que los niños puedan hacer un seguimiento virtual de los contenidos dictados durante la clase. Y a su vez, esta información será recibida en forma individual por cada alumno.

El mobiliario adecuado para este tipo de espacios debe presentar características ergonómicas porque se ha comprobado que las malas posturas generan graves daños al organismo de los seres humanos. Con la utilización de este tipo de muebles se evitara en los niños dolores de espalda, mal formaciones de la columna que pueden devenir en serias dolencias del cuerpo, generando dolores de cabeza y en consecuencia, la no focalización del niño en la tarea a realizar.

En el caso de la silla, la curvatura del borde delantero debe ser muy suave para evitar la presión del muslo y la mala circulación, siguiendo con la misma línea, los pupitres también

serán en forma de U para que los brazos descansen y el peso recaiga sobre la base del mueble y no sobre su propia espalda, tanto como para los alumnos como para el docente.

Se establecerá con relación al mobiliario una formación semicircular la cual ayudara al alumnado a un mayor entendimiento e interacción con el docente y entre ellos mismos formando parte del espacio. Al docente se lo ubicará adentrado en el semicírculo formado por los pupitres, permitiendo una mayor integración y comunicación entre todos.

En la pared contraria en donde se encuentra colocada la pantalla, se colocaran lockers para que los niños puedan dejar el material didáctico no utilizable todos los días para que de esta manera al regresar a sus hogares, sus mochilas sean más livianas y de esta forma se evitarán problemas lumbares. Estos lockers serán personalizados por cada alumno, brindándole color al espacio circundante.

Asimismo, en la pared donde se encuentran las ventanas, se generará un espacio de guardado de mochilas y luncheras que estarán relacionados con los lockers por medio del color, en donde los niños reconocerán sus efectos personales por medio de la visual. Los nichos en cuestión tendrán una altura de 0.90mX0.35m de ancho, con corte a los 0.60m. Estos estarán realizados en MDF con un espesor de 2 cm.

Frente al espacio de guardado de mochilas, donde se ubica la puerta con sistema de escape, se colocará un mueble bajo mesada, el cual abarcará toda la longitud de la pared. En uno de los extremos se colocará un lavabo para ser utilizado cuando la circunstancia lo requiera.

El aula constara con un esquema lumínico que acompañe el diseño del aula tipo y la ubicación de los pupitres colocados de manera tal que no se generen sombras al realizar las tareas. El tipo de iluminación será el sistema de leds, debido a que éstos no emiten rayos ultravioletas ni infrarrojos, no calientan la superficie a la que iluminan, son bajo consumo, tiene una larga vida útil.

En los solados se aplico un revestimiento de tipo vinílico, ya que este sirve para áreas de alto transito, es económico, resistente, de fácil instalación, versatilidad, poca necesidad de mantenimiento y gran duración. Este tipo de beneficios hacen que este material reúna todas las características para ser elegido e instalado en un establecimiento educacional.

El cielorraso colocado será de placa de roca de yeso, que estará pintado al igual que las paredes, con látex en color blanco tiza, para armonizar el ambiente y que resalten los colores del mobiliario.

Finalmente lo que se busca con este proyecto es que con la realización del aula, se beneficie a los alumnos, brindándoles un espacio confortable, que invite a sentirse cómodos para lograr un desarrollo satisfactorio en el ámbito escolar.

Conclusión

La inquietud de la cual se partió al iniciar este trabajo fue investigar la arquitectura interior en colegio privados primarios. En donde a partir, del relevamiento de las aulas, se ha comprobado el deterioro de las mismas y la falta de atención en los ambientes escolares.

No obstante ello, como punto de partida se comenzó a investigar todas las áreas concernientes al área educacional que intervienen en la organización y la realización del proyecto en cuestión.

En la actualidad el nivel de un establecimiento educacional se evalúa por la imagen exterior del edificio, los años de trayectoria, y el nivel académico docente, no poniendo atención al diseño interior de las aulas, siendo éste un factor fundamental para que los alumnos se sientan en un ambiente confortable y cómodo.

Es por eso que es fundamental proyectar un correcto diseño de las aulas, no sólo para brindar una solución estética, sino para lograr generar un ambiente agradable en dónde el niño pueda desarrollarse cómodamente, ya que en la primera etapa de aprendizaje del escolar está comprobado que la incorporación de los conocimientos se adquiere a través de lo visual, el color, la iluminación, las texturas y las formas. Para ello, se tuvo en cuenta que el diseño sea atractivo, animado, y que junto con el equipamiento, hagan que en este espacio el rendimiento del alumno sea el óptimo.

Así mismo, es sabido que una parte importante de la vida de una persona transcurre en el colegio. Por tal motivo es valioso comprender los lugares que permiten la creación de un ambiente idóneo para profesores y alumnos ya que como resultado, se verá el buen desempeño de sus funciones y que se reflejarán en las actitudes, la participación y el proceso de Enseñanza /Aprendizaje de los miembros de la comunidad educativa.

Sosteniendo lo anteriormente dicho, una buena educación de base genera en el niño una estabilidad emocional que se verá reflejada a lo largo de su vida y en sus actos. En la educación tradicional el alumno era concebido como un receptáculo de conocimientos. En la actualidad con la incorporación de la pedagogía, la enseñanza ha sufrido una transformación positiva a favor del educando. Es importante tener estos aspectos en cuenta para incorporar al pedagogo en el proceso de formación de un aula para brindarle al alumno las herramientas que necesita para desarrollarse dentro de ese ámbito.

Durante muchos años, el Diseño de interiores ha sido tomado como una profesión superficial, al cual accedía un sector reducido de la sociedad. En la actualidad, el interiorismo es consumido de forma más masiva y aplicado en distintos sectores. Es por eso, que el rol del diseñador ha cambiado positivamente. En el caso del diseño del aula tipo, es necesaria la integración de todas las disciplinas, como la pedagogía, el arquitecto, el diseñador y el educador, para lograr que el proyecto cumpla con las necesidades que un ambiente escolar requiere.

Para ello se han analizado las diferentes variables intervinientes en los ambientes escolares, y como interfiere el tamaño del aula con respecto al número de alumnos, en el comportamiento, las relaciones sociales, la agresividad y la participación. Sería importante que para que no afecte el desarrollo de los niños, a medida que se incremente la cantidad de alumnos, también el número de ambientes de aprendizaje ya que los cambios en el comportamiento se producen al reducir los recursos disponibles. Al disminuir los recursos, aumentan las conductas interactivas entre iguales y los conflictos.

También es importante mencionar porqué se ha seleccionado a la escuela privada para este proyecto. Con el pasar de los años, la sociedad ha cambiado, incorporando cambios, políticos, económicos y sociales. Estos cambios influyeron en la educación argentina y

marcaron una gran diferencia entre la escuela privada y la pública. Hoy, es casi imposible que los niños puedan tener una educación formal completa en una escuela pública por la multiplicidad de factores negativos que influyen en contra de un resultado óptimo. Tampoco se dan las condiciones estructurales, ya que con el pasar de los años, los niños que asistieron a esas escuelas han estropeado su infraestructura interior y exterior, y los responsables del mantenimiento no han cumplido con los objetivos formales de sostenerlo. Es aquí en dónde el interiorista interviene aportando todos sus conocimientos para llevar a cabo el proyecto de un ambiente apto para el aprendizaje.

Por estos motivos y otros, un padre, que tenga posibilidades de elegir, debe colocar en tela de juicio si la escuela donde su hijo debe aprender y educarse será pública o privada.

Para finalizar y darle lugar al proyecto propuesto por quien suscribe se investigó acerca del surgimiento de la arquitectura en las escuelas, la trayectoria de la arquitectura escolar en Argentina y de la organización interna de los espacios comunes y del aula en particular. A partir de allí se tomaron casos prácticos existentes para luego poder desarrollar el proyecto del prototipo de un aula con el aporte de un profesional de diseño.

La organización del aula dependerá del tipo de relaciones que se quieran obtener, entre el docente y el alumno y entre los alumnos como así también de la clase de actividades que la institución desea que los niños desarrollen en el aula, tanto colectiva como individual.

Se debe recordar que la escuela, además de ser un espacio donde los niños aprenden, es un lugar relacional donde debe haber un clima de distensión y a su vez ser agradable. Debe haber una organización abierta y flexible, donde esté la posibilidad de aprender e incrementar nuevos conocimientos individuales y proporcionar los elementos necesarios para realizar una buena organización, con buen equipamiento, iluminación, acústica, climatización, ayudará a que los alumnos puedan sentirse cómodos en el ambiente.

Aumentar las posibilidades educativas de los niños que asisten a la escuela y disponer de un espacio de recreación donde se los pueda estimular y potenciar sus habilidades y capacidades es el motivo principal de este proyecto.

Lista de Referencias Bibliográficas

Aragonés, J.I y Américo, M. (1998) *Psicología Ambiental*. Madrid: Lavel. S.A

Biblioteca Nacional del Maestro. Recuperado el 26/05/2012. Disponible en sección:

MEDAR:http://www.bnm.me.gov.ar/recursos/medar/historia_investigacion/1880_1910/politicas_educativas/ley_1420.php

Brandariz G.A. (2003) citado en Frías, Jorge (1967) *Arquitectura escolar. Planificación - Diseño. Tomo 1*. Buenos Aires: Hammurabi.

Celli, T. (2003) citado en Frías, Jorge (1967) *Arquitectura escolar. Planificación - Diseño. Tomo 1*. Buenos Aires: Hammurabi.

Corraliza, J.A.(1987) *La explicación psicológica de la incompatibilidad entre el individuo y el ambiente. Conocimiento y Acción*. Madrid: Tecnos

Davobe, A. (1994) *¿Escuela pública o privada?*. Buenos Aires, Argentin: Bonum.

Egiptomaniacos. *El origen de la escuela*. (08/09/2007). Disponible en: <http://egiptomaniacos.top-forum.net/t348-el-origen-de-la-escuela>

Frascara, J. (2007) *El diseño de comunicación*. Buenos Aires, Argentina: Infinito.

Frías, J. (1967) *Arquitectura escolar. Planificación - Diseño. Tomo 1*. Buenos Aires: Hammurabi.

Gibbs, J. (2006). *Diseño de Interiores, Guía Útil para Estudiantes y Profesionales*. Barcelona: Gustavo Gili.

Gonzales Ruíz, G. (1994) *Estudio de Diseño*. Buenos Aires: Emecé editores S.A

Grupo CIDEP (Centro de Investigación del desarrollo psiconeurologico) *¿Qué es el bullying?* Recuperado: 10/05/2012. Disponible en: http://www.grupocidep.org/equipo_bull.html.

Gump, P.V. (1978) *School Environments. In Children and the Environment*. Nueva York: Plenum Press.

Ittelson, W.H. (1974) citado en Aragonés, Juan Ignacio y Américo María (1998) *Psicología Ambiental*. Madrid: Level. S.A

Jiménez Vélez, C. (2003) *Neuropedagogía, lúdica y competencias*. Bogotá: Magisterio.

Jones, J.C (1985) *Diseñar el diseño*. Barcelona: Gustavo Gili.

Little, B.R (1976) citado en Aragonés, J. I y Américo M. (1998) *Psicología Ambiental*. Madrid: Level. S.A

Ministerio de Educación. Recuperado el 20/08/2012. Disponible en sección escuela primaria: <http://portal.educacion.gov.ar/primaria/>

McGrew, W.C (1972) citado en Wohlwill, J.F, Van Vilet, W. (1985) *Habitat for children. The Impacts of Densit*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates Inc.

Muschitiello, A. (2003) citado en Frías, J. (1967) *Arquitectura escolar. Planificación - Diseño. Tomo 1*. Buenos Aires: Hammurabi.

Nassif, R. (1958) *Psicología General*. Buenos Aires: Kapelusz.

Piaget, J. (1929). *El lenguaje y el pensamiento del niño*. Madrid : La Lectura.

Press, M. y Cooper, R. (2007) *The Desing Experience. The Role of Design and Designers in the Twenty- First Century*. En Castellano (2009): *El Diseño como experiencia. El papel del diseño y los diseñadores en el siglo XXI*. Barcelona: G.Gili.

Porro, S. y Quiroga, A.I. (2003) *El espacio en el Diseño Interior*. Buenos Aires: Nobuko.

Scott, R.G. (1995) *Desing Fundamentals*. En castellano: *Fundamentos del Diseño*. México, D.F: Limusa S.A

Sutton, T. y Whelan, M.B (2006) *La armonía de los colores*. Barcelona: Blume

Universidad Tecnología Nacional. Recuperado el 15/06/2012. Disponible en: <http://www.utn.edu.ar/institucional/historia.utn>

Valdés de León, G.A. (2010) *Tierra de nadie. Una molesta introducción al estudio del Diseño*. Buenos Aires: Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo.

Wong, W.(1995) *Fundamentos del diseño...* . España: Gustavo Gili.

Bibliografía

Castejón Costa,J.L. (1998). *Psicología de la educación*. España: Club Universitario.

Cohen, D. H. (1990). *Cómo aprenden los niños*. México: Fce.

Florez ,Al. (2005). *Pedagogía del conocimiento*. España: Mcgraw Hill.

Piaget, J (1929). *El lenguaje y el pensamiento del niño*. Madrid: de La Lectura.

Piaget, J.(1949). *Psicología y pedagogía*. Madrid : Crítica.

Sarmiento, D.F (2002). *Domingo Faustino Sarmiento, textos*. Buenos Aires: Argentino SA.